
Trabajo Fin de Grado

Carlos Pujol y la Editorial Pamiela

Ignacio Hernaiz Pascual

Aquest treball està subjecte a la llicència [Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0](#)



[Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

Este trabajo está sujeto a la licencia [Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

This end of degree project is licensed under the [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#)

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE
CATALUNYA**

Facultad de Humanidades

Ignacio Hernaiz Pascual

**CARLOS PUJOL Y LA
EDITORIAL PAMIELA**

Trabajo Final de Grado

Prof. Dra.: Teresa Vallès-Botey

Barcelona, 2020

Índice

Introducción.....	3
1 Estudio introductorio	5
1.1 Presentación de los corresponsales	5
1.2 Nueve títulos con Pamiela: la intrahistoria	9
<i>Cuaderno de escritura</i> (1988)	10
<i>Los secretos de San Gervasio</i> (1994) y <i>Un Viaje a España</i> (2ª edición, 1993) .	13
<i>Desvaríos de la edad</i> (1994).....	16
<i>Vidas de los poetas</i> (1995) y <i>Los aventureros</i> (1996).....	19
<i>Hai-kais del abanico japonés</i> y <i>Tarea de escribir</i> (1998).....	22
<i>Itinerario francés</i> (2000)	25
2 Correspondencia entre Pujol y Aranaz	27
Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	55
Anexo: Palabras de Pujol en la presentación <i>Los secretos de san Gervasio</i> y <i>Un Viaje a España</i>	58

*La literatura está muy bien, es un juego maravilloso y significativo,
pero uno sabe que cuentan más las personas, el trato humano, la sencillez
y la cordialidad que hay en un gesto, una sonrisa o un intercambio de confianzas.*

Pujol, 23 de mayo, 1994

Introducción

En septiembre de 2018 llegó un material inédito procedente de la editorial Pamiela y cuyo destino era el Fondo Personal Carlos Pujol de la Universidad Internacional de Catalunya. Eran todas las cartas escritas por Pujol a Txema Aranaz, director de la editorial, con motivo de las nueve obras que publicó en Pamiela. Hasta el momento tan sólo se tenían las cartas de Txema a Pujol; con esta nueva donación ya se podían fusionar los dos archivos: era una oportunidad que no se podía dejar pasar. De esta forma, se ha conseguido reconstruir, presentar y editar por primera vez la correspondencia cruzada de dos hombres de letras.

Junto con la correspondencia también llegaron de la editorial numerosos recortes de prensa, artículos de crítica sobre la acogida de cada una de las obras de Pujol y conferencias inéditas como la publicada en el anexo. Con todo este material se expone por primera vez la relación de Carlos Pujol con la editorial Pamiela. Este trabajo permite descubrir la primera recepción de sus obras por parte de la crítica y averiguar los motivos que le llevaron a publicar con una editorial apenas conocida cuando tenía la oportunidad de publicar donde él mismo ejercía de jurado, en Planeta. Y, por último, la correspondencia cruzada entre ambos corresponsales invita a conocer su *modus operandi* como escritor.

El objeto de estudio, pues, se centra en la producción literaria de Pujol con la editorial Pamiela, que abarca desde 1988 hasta el año 2000, cuando publica su última obra en dicha editorial. Es significativo que un autor como Pujol, que solía dispersar sus obras en muy diversas editoriales (concretamente hasta 1988 había publicado en hasta nueve editoriales distintas), destine el cincuenta por ciento de su producción de esos años a Pamiela y es interesante también saber por qué elige esta pequeña editorial pamplonesa. El total de obras que publicó con Pamiela asciende a nueve títulos, repartidos entre varios géneros, concretamente: dos libros de aforismos, dos novelas, cuatro obras de poesía y un ensayo.

El presente Trabajo Fin de Grado está dividido en dos grandes apartados. Teniendo como base del estudio las cartas de editor y escritor entre 1988 y 1998, se realiza, en primer lugar, una breve presentación de los dos corresponsales: por un lado, Carlos Pujol, y por el otro, el director de la editorial, Txema Aranaz. Además, en ese apartado, se contextualizan estos doce años con Pamiela dentro de la producción del autor. En segundo

lugar, se recoge la recepción por parte de la crítica de las nueve obras que el autor publicó con la editorial, ordenadas cronológicamente. Y, de la mano de la correspondencia, se ofrece luz a este período de creación literaria del autor, concretamente a la visión que tenía de sus obras, que hasta el momento permanecía oscuro.

El segundo apartado está formado por las 41 cartas inéditas, transcritas una por una y a formato digital, que se cruzaron autor y editor. Se han ordenado cronológicamente y se ha explicado todo el contexto de las mismas en notas a pie de página. Son en total diez años de correspondencia, abierta el 11 de enero de 1988 y cerrada el 23 de abril de 1998.

Las fuentes primarias de esta investigación son: las cartas de ambos interlocutores, los recortes de prensa con las reseñas literarias y conferencias inéditas. Se ha podido acceder a toda esta información gracias a la donación de Txema Aranaz de todas las cartas y los recortes de prensa que se cruzó con Pujol. Las cartas de Txema a Pujol se tienen porque Pujol las guardó en su archivo, que ahora constituye el Fondo Personal Carlos Pujol. De esta manera, de la fusión de los dos archivos se han analizado en este trabajo un total de 93 recortes de prensa que incluyen artículos de crítica y noticias.

Los diarios donde aparecen reseñas son muy diversos, siendo los más frecuentes los de la localidad pamplonesa de donde es la editorial y barcelonesa por el autor: de Pamplona y País Vasco los más frecuentes son *Diario de Navarra*, *Egin*, *Araba* y *El Diario Vasco*; de Catalunya aparece en varias ocasiones en *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya*, y en el *ABC de Catalunya*; a nivel nacional se encuentran reseñas publicadas con frecuente recurrencia en *El País* y *ABC* y cabe destacar, por su singularidad, algún otro diario más pequeño de la Península como *Heraldo de Aragón*, *Diario de Mallorca*, *Diario Córdoba* *La Nueva España* y *Diario de Jerez* donde aparecen algunas más aisladas.

Dentro de los recortes de prensa también se incluyen sus apariciones en dos revistas: *Contemporáneos* y *Cambio* 16. Y del archivo de la editorial proceden también dos conferencias inéditas escritas por Pujol para la presentación de las novelas *Los secretos de San Gervasio* y *Un Viaje a España* y el poemario *Desvaríos de la edad*. Estos documentos originales han aportado muchas pistas en la investigación y se incluye la primera de las conferencias citadas completa en el anexo.

Conviene señalar y agradecer que el material del trabajo se nutre principalmente del fondo documental donado por la familia de Carlos Pujol y por Txema Aranaz a la UIC por ser ésta la universidad donde dio clases Pujol en sus últimos años de vida.

1 Estudio introductorio

En este apartado se verá, en primer lugar, una breve presentación de los personajes de las cartas, haciendo especial hincapié en la trayectoria literaria de Carlos Pujol. Y, en segundo lugar, la reconstrucción del período de producción literaria de Pujol con la editorial Pamiela analizando una por una las nueve obras publicadas con dicha editorial, basándose en la correspondencia y los recortes de la opinión crítica de los diarios del momento.

1.1 Presentación de los corresponsales

Carlos Pujol nació en Barcelona en el año 1936. Se licenció en Filología Románica por la Universidad de Barcelona en 1959 y tras defender su tesis doctoral en 1962 titulada *La obra de Ezra Pound en sus relaciones con la lírica medieval románica* empezó su labor profesional como profesor de literatura francesa e italiana en la misma Universidad de Barcelona. Un año después de presentar su tesis comienza a trabajar para la editorial Planeta y, desde 1972, lo hará como miembro jurado del Premio Planeta. Este puesto no lo abandonará hasta el final de sus días.

Su labor como traductor no tardó en llegar: “En los años sesenta publica sus primeras traducciones del francés (Balzac, Voltaire, Michel Butor), del inglés (Defoe, Hemingway) y del catalán (Sales).” (Vallès y Gilabert, 2017, p.2). También cabe destacar de esta época de los sesenta el que “la editorial Vergara publica en 1969 una edición de *La Comedia Humana* de Balzac en cuatro volúmenes, dirigida, prologada y anotada por Pujol.” (p.2).

De los años setenta cabe destacar su abandono de la docencia universitaria, que no retomará hasta 1997 cuando ingrese en la Universidad Internacional de Catalunya. También su tarea como crítico literario en *La Vanguardia* (durante los primeros años), la revista literaria *El Ciervo* (1967-1987) y *Opinión* (1977-1978). Por último, conviene señalar sus traducciones de Lainé Pascal y Shakespeare (p.2).

Los años ochenta son de mucha importancia pues comienza su labor creativa y publica a finales de los mismos su primera obra con Pamiela. Comienza con seis novelas en siete años que Vallès y Gilabert dividen en dos grandes ciclos: “Las tres primeras forman el

ciclo francés —*La sombra del tiempo* (1981), *Un viaje a España* (1983), *El lugar del aire* (1984)— y las tres siguientes el ciclo inglés: *Es otoño en Crimea* (1985), *La noche más lejana* (1986) y *Jardín inglés* (1987).” (p.2). Es de gran valor también este período pues estrena el género poético con su obra *Gian Lorenzo* en 1987.

Es justo después de esta etapa productiva del autor, en 1988, cuando comienza la correspondencia entre Pujol y la editorial Pamiela con Txema Aranaz como director y enlace comunicativo. Tras estrenar el género narrativo y poético, decide comenzar otro género jamás explorado anteriormente por el autor: el aforístico. Este género le permite condensar su rica experiencia como lector, autor, traductor y crítico. De esta manera, publica con Pamiela *Cuaderno de escritura* en 1988.

A continuación, se da un repentino parón en la producción de Pujol. Desde 1988 a 1994 no publica ninguna novela dejando atrás el frenético ritmo que llevaba así como tampoco ninguna obra de poesía o aforismos. ¿A qué se debe este parón? Si bien es cierto que no paró al completo su producción, sí que se puede hablar de una ralentización notoria pues lo que publicó en estos seis años fueron tres ensayos: *La casa de los santos: un santo para cada día del año* (1989 con Rialp), *El espejo romántico* (1990 con PPU) y *Gente de la Biblia* (1992, de nuevo con Rialp) y una reedición de una novela suya *Un viaje a España* (1993).

Se pueden desarrollar varias hipótesis que expliquen este parón del 88 al 94. Se expondrán dos: una motivación por parte de la editorial y otra del autor. Para reconstruir esta etapa de su trayectoria literaria contamos con las cartas intercambiadas entre Pujol y Aranaz, que también se detuvieron, pero la última y la primera antes y después de este período de tiempo pueden arrojar algo de luz.

Tras cinco años sin correspondencia, vuelve a escribir Txema. Durante ese lapso de tiempo, el creador de la recién nacida Pamiela, se vio inmerso en un proyecto con su amigo, el escritor Ramón Andrés. Se trataba de la creación de la revista *Archipiélago*. Txema dice en la primera carta tras el parón, que ha sufrido un desengaño con los de la revista *Archipiélago*, y que, por ello, ha perdido el contacto con Barcelona. El desengaño que Txema dice haber tenido en la carta, queda contextualizado en una entrevista de Ricardo Pita, funcionario dedicado a la gestión de publicaciones en el Gobierno de Navarra, cuando a la pregunta sobre su relación con *Archipiélago*, Txema responde:

La revista *Archipiélago* surgió de la amistad con el escritor pamplonés Ramón Andrés, que vivía en Barcelona y formaba parte de un grupo de gentes libertarias, que habían trabajado en el proyecto de *Liberación*, y que estaban interesadas en poner en marcha una revista. No nos costó mucho preparar el molde inicial, y el primer *Archipiélago* vio la luz en Iruña en la primavera de 1988.

Archipiélago tenía un lema, ‘Islas unidas por aquello que las separa’, que durante unos años se hizo realidad, hasta que con el número 10 decidió dejar a Pamiela a un lado y comenzar su camino autónomo. Aquel final lo viví como un fracaso personal, pues volqué muchos esfuerzos creyendo que servirían para que la gente de Pamiela pudiera participar de lo que decía ese lema; pero no pudo ser. Tal vez nunca existió esa posibilidad, pero no supe verlo. Las aguas del archipiélago no eran tales, y tras una ruptura en la que me sentí como el acusado de un juicio, vi claramente que aquel esfuerzo se lo había robado injustamente a los amigos que hacían posible la vida de la editorial. (Pita, 2005, p. 69).

Así pues, se puede explicar este parón de publicaciones de Pujol desde el punto de vista de la editorial que estaba inmersa en un nuevo proyecto que finalmente no salió y, por ello, tardó en contactar con Pujol.

Ahora bien, por parte del autor, se puede intuir un motivo que explica este freno productivo. Y es que su última obra antes de este período sin publicación de obras de creación literaria fue la de aforismos que escribió, como se explica en el siguiente apartado de manera extensa, porque no conseguía sacar adelante una novela. Este hecho manifiesta que Pujol estaba pensando quizá en crear algo diferente dentro del género narrativo. Tras este tiempo en el que el autor ha estado “fabricando” su nuevo producto, surge al fin, el fruto de este tiempo de creación: la obra que publica justo después de este lapsus de tiempo es *Los secretos de san Gervasio*, donde inicia una nueva etapa que se distancia un poco de las novelas anteriores: un género de novela de intriga, detectivesco, que continúa dentro del ciclo de novelas ambientadas en cultura inglesa ya que con ella rinde homenaje a Arthur Conan Doyle pues tiene a Sherlock Holmes como protagonista. Lo más característico de este cambio es la agilidad narrativa que adquiere a partir de este momento. De esta manera, se puede afirmar que agotó el tipo de novelas que estaba creando anteriormente, y con *Los secretos* empezó una etapa nueva, más ágil en la narración, como se verá más adelante.

Y es que, a partir de esta crisis, llegará su período más productivo con Pamiela. Sin duda, se puede afirmar que de 1994 a 1998 vuelve a retomar el ritmo frenético que llevaba. Publicó once obras en ese tiempo, seis de las cuales en Pamiela y las otras cinco en cinco editoriales distintas. Es decir, la mitad de su período más productivo las destina a Pamiela. En estos años es especialmente fecundo en el género poético, publicando un libro por año: *Desvaríos de la edad* (1994), *Vidas de los poetas* (1995), *Los aventureros* (1996) y *Hai-kais del abanico japonés* (1998) todos ellos en Pamiela. También publicó su segunda obra de aforismos, como la anterior también con Pamiela: *Tarea de escribir* en 1998.

La otra mitad de obras que publica en este período más creativo del autor, fuera de Pamiela, está formado por: una recopilación de cinco relatos breves sobre Sherlock Holmes, que entraría dentro del ciclo inglés pues también rinde homenaje a Doyle: *Holmes, Watson y compañía: 221 B Baker Street* (Librería Paideia, 1994), dos ensayos: *Siete escritores conversos* (Palabra, 1994) y *Victorianos y modernos* (Nobel, 1997), y dos libros de poesía: *Conversación* (Comares, 1998) y *Fragmentos del libro de Job* (Seuba, 1998). Su última obra publicada con Pamiela es una recopilación de artículos de crítica que titula *Itinerario francés*, en el año 2000 poniendo fin así a 12 años de publicaciones y contacto con la editorial.

Llegados a este punto, aparecen dos preguntas cruciales: la primera: ¿por qué decidió publicar con Pamiela? Ya que se trata de una editorial muy pequeña, alejada de las grandes editoriales como, sin ir más lejos, donde trabajaba el mismo Pujol, Planeta, que podría publicárselo y darle más difusión y, por tanto, reportarle mayores beneficios económicos. Y, la segunda, ¿por qué dejó de publicar con ellos si aún le quedaban muchas otras obras por publicar? Se tratarán estas cuestiones más adelante, en el siguiente apartado.

En los años siguientes hasta su fallecimiento en 2012, aumenta su producción poética publicando hasta siete poemarios. También produjo cinco novelas más que “tienen en común con las anteriores tanto la mirada irónica e indulgente del narrador como la predilección por los momentos históricos de transición y final de época, vistos desde la perspectiva subjetiva y fragmentada de los personajes” (Vallès y Gilabert, 2017, p. 3). También continuó con su incansable labor de traductor durante esos años y que llegarían al centenar de traducciones al final de su vida.

En definitiva, se puede afirmar que con Pamiela estrenó el género aforístico y empezó con *Los secretos de san Gervasio* una nueva etapa narrativa que puso fin a su parón productivo de los años 1988 a 1994, y dio pie a un período fructífero en poesía con Pamiela.

Al otro lado de la correspondencia, está Pamiela con Txema Aranaz al frente. La editorial, ubicada en Pamplona –surgió como explica Aranaz en una entrevista– de la siguiente manera:

—En el año 1977 un grupo de amigos que habíamos estudiado y trabajado en Barcelona decidimos abrir una librería en Iruña, que ocupó los antiguos bajos de la llamada "Casacristo" de la calle San Gregorio, y a la que le pusimos de nombre (H)auzolan. Fue allí donde surgió la idea de preparar una revista-boletín entre un grupo de personas habituales (Pello Lizarralde, Javier Eder, Miguel Sánchez-Ostiz, Víctor Moreno, Santiago Echandi...), y en 1983 salía el primer número de la revista *Pamiela*.

Con la cuarta revista decidimos hacerle un homenaje a Pablo Antoñana, y publicar su libro *Pequeña crónica*. Y fue esta circunstancia la que, sin pensarlo, dio paso a otros libros y a lo que comenzaba a ser el boceto de una editorial. (Pita, 2005, p. 67).

Pamiela empezó en 1983 y tiene más de 700 títulos editados en castellano y euskera con un diseño y estilo propios, artesanal y sencillo. Además, tiene “una presencia pública constante en su ámbito cultural. Publica obras de ficción en euskara (narrativa, poesía, literatura infantil y juvenil) con autores tan conocidos como Bernardo Atxaga, Joseba Sarrionandia, Joxemari Iturralde, Patxi Zubizarreta...” (Txalaparta.eus, s. f.).

1.2 Nueve títulos con Pamiela: la intrahistoria

Nueve fueron en total las obras publicadas con Pamiela. Se presenta a continuación la recepción de la crítica de cada una de estas obras, ordenadas cronológicamente en función de su aparición. En algunos casos, se unen dos títulos en un mismo apartado pues la información que se dispone de ellos estaba agrupada, por ejemplo, la prensa recoge los dos títulos en una misma reseña.

Cuaderno de escritura (1988)

Es el primer libro de aforismos de Pujol y la primera obra que publica con Pamiela. Son un total de 99 aforismos elaborados, según cuenta el prólogo, durante el otoño de 1984 fruto de una desesperación transitoria por una novela que se oponía a salir. Los aforismos tratan del “por qué se escribe, qué se escribe y cómo se escribe”(Pujol, 1988) como dice en la nota previa. Después de los aforismos viene un breve artículo titulado “Leer y escribir” de cuatro páginas sobre la inferioridad de la realidad frente a la literatura, sobre el placer exigente del lector que se hace libre pues ha de imaginar lo que lee y el valor que esto tiene en el mundo actual y también defiende la vocación del lector que no se conforma con lo leído y se convierte en escritor.

Cuaderno de escritura fue publicado en el año 1988. Con esta obra la editorial decidió inaugurar una nueva colección denominada “Ilargia Narrativa” que, como le explica Txema a Pujol por carta, “es la palabra con la que en euskera denominamos a la luna” (Aranaz, 23 de mayo, 1988).

La correspondencia entre autor y editor se inicia cuando este libro está ya en manos de Txema. Ya en la primera carta en que aparece mencionado *Cuaderno de escritura*, Pujol desvela que está “dedicado a dos de mis hijos que al parecer van para escritores” (Pujol, 4 de febrero, 1988). Hecho relevante, no el que esté dedicado a sus hijos pues aparece en la dedicatoria: “A Guillermo y Carlos, que conocen ya muchos secretos” (Pujol, 1988), sino el que afirme que son sus hijos, hecho descubierto tan sólo en las cartas.

Al ser la primera obra que el autor confía a Pamiela, es lógico plantearse la pregunta del porqué se decidió por esta editorial. El motivo de su preferencia por Pamiela se encuentra en una carta donde Pujol afirma que: “Hasta que os conocí nunca había encontrado unos editores tan a mi gusto, un pelín ácratas, que es lo bueno, tan conscientes y de tan buen gusto, y con una cordialidad generosa y fraternal que no sé cómo agradecer” (Pujol, 17 de diciembre, 1994). También la eligió por la confianza cercana que se da entre ambos interlocutores: “Respecto al *Cuaderno de escritura*, tengo plena confianza en tu buen gusto, que has demostrado en tantas ocasiones, y estoy seguro de que el ropaje editorial que elijas será el mejor” (Pujol, 4 de febrero, 1988). Además, cabe destacar el buen hacer de la editorial eligiendo esta obra para iniciar una nueva colección (“Ilargia”) y que, como se verá más adelante, fue elogiado por la prensa puesto que gustó el diseño editorial de la obra.

De esta manera, el editor trata con sumo esmero y respeto la obra que está trabajando, aspecto que las grandes editoriales pueden perder de vista, si piensan tan sólo en el rendimiento económico. Así parece ser pues Pujol agradece constantemente en las cartas: “Te agradezco mucho la prontitud en todo lo referente a *Cuaderno de escritura*, que queda admirablemente bien, muy pulcro y elegante. Muchísimas gracias por cuidar con tanto esmero de este ‘hijito’” (Pujol, 3 de marzo, 1988). Como se verá de nuevo más adelante con la entrevista preparada para la presentación de *Los secretos de san Gervasio*, la editorial es muy profesional con las obras de Pujol, y se aprecia en esta ocasión, al enviar con rapidez y bien acabado el libro.

Para acabar con la correspondencia sobre esta obra, cabe destacar un cumplido de Pujol que termina de justificar la idea del porqué escogió esta editorial. Preguntando acerca de si pueden publicar obras dice sobre Pamiela: “Os merecéis los mejores [títulos] del mercado, pero quizás el mercado todavía no lo sepa. Ya se enterará” (Pujol, 30 de octubre, 1988).

Por lo que refiere a la recepción de *Cuaderno de escritura*, en primer lugar, cabe destacar que la mayoría de reseñas señalan la notoria brevedad de los aforismos y su aparente sencillez. Por un lado, algunos emplean una tímida connotación negativa poniendo en duda que se trate de aforismos: “(...) aforismo tras aforismo –si tal nombre podemos aplicar a estas frases de apenas dos o tres renglones–” y más adelante denomina a la obra como “diminuta” (Acín, 1988); también se habla de “cien mínimos textos” (G., 1988).

O también en lo referente a su sencillez, se lamenta que sólo se apuntan las ideas, sin desarrollar con detalle la teoría literaria implícita en esas páginas: “Un librito que sabe a poco. Sabe a poco porque sospechamos que detrás de estas profundas, estimulantes y reflexivas páginas, se esconde una vastedad de conocimientos, de lecturas y autorreflexiones que a más de uno nos gustaría ver plasmados en un libro de mayor consistencia y vuelos teóricos” (Moreno, 1988). Aunque esto ya lo señala Pujol en el prólogo, matizando con sencillez la rotundidad de los aforismos: “aunque se expresen de manera tajante, como parece de rigor en los aforismos, hay muchas menos certezas de lo que se podría imaginar.” (Pujol, 1988). Se destaca pues esta sencillez y brevedad con este juego retórico de Trapiello: “No hay nada de ingenioso en estas cortas frases de Pujol que leemos en el *Cuaderno de escritura*, verdades tan meridionales y elementales, que algunos tememos no sean sino de Perogrullo. Son de tal sensatez, que a uno,

acostumbrado a la impostación y a la retórica, le pillan descolocado, fuera de sitio” (Trapiello, 1989).

Por otro lado, se alaba este mismo aspecto de la brevedad y simpleza. Se coincide en que es una reducción verbal que esconde mucho detrás y va a la esencia de la literatura. Así, siguiendo con la crítica de Trapiello, afirma que “Para un novelista este es libro de mucha utilidad. No digo yo que lleguemos a escribir una buena novela con él, pero sí que no la escribiremos nunca si no tenemos en cuenta lo que en él se nos dice” (Trapiello, 1989).

Se ensalza también esta sencillez y claridad que consiguen “la navegación entre el hombre-autor y su acto de creación, con la desnudez de lo sencillo” (Acín, 1988). O que resulta aparente la sencillez pero que, sin embargo, “se adivinan muchas horas ensimismadas, horas de dudas, de hallazgos, de silencio, de zozobra, de inquietud y de gozo ante el empeño del lenguaje” (Sánchez-Ostiz, 1988).

Si bien es cierto que la crítica así lo califica, de poseer esta sencillez expresiva, sorprende que es justo lo que el autor pretendía. Es decir, no pretende ocultar nada con esta obra de aforismos. Es el propio autor, en una entrevista donde se sincera quien llama a su obra “librito”. En el final de la misma deja claras sus intenciones sobre *Cuaderno de escritura* diciendo que la obra “aspira a una cierta complicidad moral con los que se dedican a ese fascinante juego de palabras en el que andamos metidos, intercambiando con ellos signos de inteligencia que nos consuelan de nuestra ignorancia respecto a lo que hacemos. Pero sin pretender (ni poder) aclarar demasiado estas cuestiones (...)” (Iparragirre, 1988). De esta forma, conviene subrayar el valor de la sabiduría y la experiencia condensadas y la apuesta estética por la sencillez en la expresión en esta obra de Pujol.

También conviene subrayar algo que se verá en las obras siguientes que publicará con Pamiela y es el afán de no dar consejos a nadie, permitir que sea el lector quien los extraiga de la lectura y no por imposición del escritor. Sirva como ejemplo un aforismo de esta obra: “Los peores enemigos de la literatura son la sociología y la moraleja, la representatividad y el mensaje. Salvados estos escollos se puede empezar a hacer algo” (Pujol, 1988).

Por último, cabe destacar una reseña que elogia el diseño de la editorial y habla sobre la pequeñez de Pamiela. Es lo referido al comienzo de este apartado, donde se hablaba del buen hacer de la editorial. Pues bien, esta reseña parece dar en el clavo en la cuestión de por qué Pujol eligió Pamiela: “De alguna manera, editoriales como ésta, tan a trasmano

de las modas, acaban convirtiéndose, por su marginalidad y por su voluntad de hacer algo diferente, menos trillado, en reservas indias de obsesos por la palabra escrita.” (Goñi, 1988).

Los secretos de San Gervasio (1994) y *Un Viaje a España* (2ª edición, 1993)

Los secretos de san Gervasio es la séptima novela de Pujol y la primera que publica con Pamiela de manera inédita, es decir, como primera edición, ya que su precedente en género dentro de la editorial es *Un viaje a España*, pero fue una segunda edición (la primera fue en Plaza-Janés, 1983). Se presentaron conjuntamente: por un lado, la primera edición de *Los secretos de San Gervasio*, y, por el otro lado, una reedición de *Un viaje a España*. Se analizará principalmente *Los secretos* y se ofrecerá alguna referencia rápida a *Un viaje a España* pues se trata de una reedición, y apenas se tiene una referencia en las cartas pero que es relevante para la investigación. De *Un viaje a España* a parte de esta referencia de las cartas se conservan también unas palabras inéditas que Pujol expresó en la rueda de prensa de presentación de las dos novelas y que, por ser información inédita y de una cuidadosa preparación por parte del autor, se incluye en el anexo. Por todo esto, principalmente se analizará *Los secretos* que es la que posee más información en el archivo y es una primera edición.

En el fondo donado por Txema Aranaz, se comprueba que fue la que más acogida tuvo atendiendo al volumen de prensa, noticias y cartas cruzadas sobre la misma. Como se verá a continuación, *Los secretos de San Gervasio* tuvo en general una buena recepción por parte de la crítica más especializada. Este hecho junto con la concepción tradicional de que el género narrativo tiene una importancia mayor en las letras castellanas, hace comprensible que Pujol tuviera cierta predilección por esta obra. Y todo esto lleva a poder afirmar que es una de las obras publicadas por el autor en Pamiela de mayor éxito.

Un buen resumen de la trama es el que ofrece Javier Errea en una entrevista a Pujol sobre esta novela: “Rescata el autor catalán en *Los secretos de San Gervasio* a Sherlock Holmes, el archiconocido personaje de Conan Doyle, y lo hace relacionar con su barrio natal barcelonés para resolver un misterio. De la mano de Holmes, un material literario muy agradecido, Pujol da vueltas a la pasión inútil que es la vida; y con él concluye, sabiamente, que el único misterio irresoluble es la propia existencia, tan cotidiana.” (Errea, 1994).

Es importante destacar que es de las pocas novelas que se tiene constancia de cuándo la escribió Pujol. En una carta que envía a Txema el 19 de agosto de 1993 dice: “Este mes de agosto estoy terminando otra fantasía novelesca, *Los secretos de San Gervasio*, con la que me parece que voy a despedirme del género.” (Pujol, 6 de octubre, 1993). Esto es significativo pues nunca habla de su proceso creativo, tan sólo avisa cuando ya ha terminado, por tanto, esto lleva a considerar de nuevo la predilección que tenía por esta obra. Además, que Pujol afirme que con esta obra le parece que se despide del género novelesco se podría interpretar como un argumento a favor de la hipótesis antes apuntada: la novela representa un cambio en la trayectoria del autor. Lo que él en ese momento no sabe es que todavía publicará siete novelas más.

Lo que se da no es un fin de ciclo, pues seguirá dentro del ciclo inglés, sino una nueva etapa narrativa. A partir de esta novela que tanto le costó sacar (pues viene de una sequía productiva como se ha visto anteriormente), su estilo es más rápido y se agiliza la narración. Según Vallès-Botey (2019), *Los secretos* marcan un punto de inflexión pues Carlos Pujol "en su segunda etapa narrativa –a partir de 1994– más bien practica una ‘estética de la austeridad’ (Ródenas 2017, 21) bajo la influencia de la narrativa cinematográfica (Pujol 2003b)" (Vallès-Botey 2019, 147). Este hecho se ve en las siguientes novelas que publicará y por ello se puede afirmar que con *Los secretos* se da el principio de una época que conecta con las siguientes porque comparten la agilidad narrativa donde se aclara el ritmo y la acción y los diálogos son más rápidos.

En las palabras preparadas por Pujol para la rueda de prensa de la presentación de esta novela de tema policíaco, el autor explica los antecedentes de la misma, así como sus aspiraciones y la intrahistoria de *Los secretos de San Gervasio*. Fue presentada en Pamplona junto con *Un Viaje a España* y al acto acudieron Víctor Moreno y José María Romera, lo cual muestra la profesionalidad de la editorial al preparar dicha cita.

Pues bien, en estos cuatro folios mecanografiados que Pujol pasó a la editorial para el día de la presentación, explica que lo que le impulsó a escribir esta novela fue la “particular devoción por las vanguardias artísticas más exaltadas, por ejemplo, el arte abstracto (...) y el surrealismo” y más adelante, se pregunta: “¿Qué tienen que ver Holmes y el doctor Watson con San Gervasio? Pues la verdad es que nada, esto era lo más gracioso de la idea. (...) Diez años después de la otra novela, uno ya era abuelo y podía permitirse el capricho de inventar lo que le diese la gana.” (Pujol, 1994, p. 1).

Este surrealismo que destaca Pujol queda consensuado y ratificado por la prensa del momento: “Pujol (...) ha querido hincar el diente a todos los racionalismos” (Miguel, 1994); Trapiello en su crítica no sólo lo advierte también sino que lo compara con Cervantes: “Pujol, como Cervantes con las de caballería, hace una parodia de todas las parodias de detectives, pero no renuncia en *Los secretos de San Gervasio* a hacer una de ellas, y echa mano de rocambolescas circunstancias, increíbles deducciones o camelísticas coincidencias para ridiculizar a su gusto los excesos del género.” (Trapiello, 1994); otra lo califica de “una especie de reto o quiebro a la imaginación” («Carlos Pujol: Los secretos de San Gervasio», 1994).

En la presentación también advierte que esta historia no sale de la nada. Como suele pasar en los procesos creativos, se recicla alguna idea precedente. Escribió otros cuentos como en 1987, con motivo del centenario del detective inglés, la Caja de Ahorros de Barcelona decidió celebrarlo con una exposición y se le encargó hacer un breve texto para el catálogo. Y creó un cuento que “explotaba una de las grandes paradojas de la literatura inglesa: la de que Shakespeare, quien indiscutiblemente existió, resulta mucho más vago e incierto que Sherlock Holmes, que sólo fue una criatura literaria.” (Pujol, 1994, p. 3). Y con *Los secretos* Pujol escribe su primer gran cuento sobre Sherlock Holmes.

En definitiva, la novela *Los Secretos de San Gervasio* surgió de todos estos cuentecillos y borradores que se benefician “de la enorme comodidad que representa emplear unos protagonistas que los lectores conocen muy bien de antemano” (Pujol, 1994, p. 3).

La crítica, como se ha visto, llega a comparar esta novela con algunos aspectos que recuerdan a Cervantes, entonces, se abre una pregunta: ¿por qué confía a Pamiela esta gran novela? Antes de poder contestarla, cabe señalar que en las cartas se evidencia de nuevo y de forma quizá más contundente (pues lo expresa el mismo autor) la predilección suya por esta novela.

La primera referencia que aparece en las cartas sobre esta obra dice así: “Este mes de agosto estoy terminando otra fantasía novelesca, *Los secretos de San Gervasio*, con la que me parece que voy a despedirme del género” (Pujol, 19 de agosto, 1993). Es decir, Pujol creía en ese momento que con esta obra cerrará definitivamente el gran género de la novela. Esto indica la confianza del autor en la editorial, que al tratarse de la última novela no duda en enviarla a Pamiela.

Otra prueba que se encuentra en las cartas sobre el cariño especial que Pujol tenía a esta obra, cuando dice confiar en que *Los Secretos de San Gervasio* llegue a agotar la primera edición y superar así a la única obra que lo consiguió que fue *La casa de los santos* (Pujol, 20 de septiembre, 1994).

Así se puede afirmar que es una obra de gran importancia para el autor. Retomando la pregunta planteada anteriormente, hay una carta que puede arrojar luz a esta cuestión, ya que llama la atención que una obra de tanta importancia la quiera publicar en una editorial pequeña, alejada de los focos nacionales. Es una escrita por Pujol donde les entrega por primera vez la novela. En ella expresa: “Estoy encantado con que la novela salga en Pamiela (acompañando a *Un viaje a España*), porque editoriales como la vuestra son ya el último refugio de la literatura ante el poder de los fabricantes de libros de la gran industria editorial” (Pujol, 6 de octubre, 1993). Además, la única referencia a *Un Viaje a España* en las cartas resulta relevante pues también responde a esta pregunta directamente ya que Pujol afirma que: “la primera edición de Plaza, fue, editorialmente hablando, espantosa, y la de Pamiela es magnífica. Muchas gracias por todo” (Pujol, 19 de agosto, 1993).

Por lo tanto, el estudio de la prensa, crítica y correspondencia entre autor y editor muestran los motivos de Pujol por elegir la editorial Pamiela. Y también que con *Los secretos de San Gervasio* el autor inicia una nueva época que conecta con las novelas que escribió más adelante.

Desvaríos de la edad (1994)

De los diecisiete poemarios que Pujol escribió, éste fue el primero cronológicamente y el primero aparecido con Pamiela. Fue presentado en el año 1994 tras varios años de no publicar nada en este género ya que la anterior, *Gian Lorenzo*, es de 1987. *Desvaríos de la edad* es un poemario con un total de 36 sonetos que relatan unos recuerdos tristes que giran alrededor de una persona: “Había un agujero en el pasado/ un tiempo sin verdad que no existió/ obligándote a ser desmemoriado/ da igual que lo quisieras o que no” con momentos de gran intensidad y dureza: “¿Todo era de mentira, todo trampa/ para borrar las huellas, confundir/ con las medias verdades de la estampa/ enigmática y ful de tu vivir?” (Pujol, 2007).

La primera vez que se habla sobre esta obra en la correspondencia es por parte de Pujol refiriéndose a unos sonetos donde apunta el trasfondo autobiográfico de la obra: “Esas historias tristes y privadas (se habla aquí de mi padre, con quien mantuve unas relaciones más que borrascosas por decirlo casi eufemísticamente)” (Pujol, 29 de mayo, 1994). Es éste un dato relevante pues indica el tema principal de los mismos, así como la visión que Pujol tenía sobre ellos, de recuerdos dolorosos como se puede apreciar.

Por lo que se deduce de cartas anteriores, Pujol estuvo en Pamplona con motivo de la presentación de *Los secretos de san Gervasio* publicados el mismo año. Y gracias a un recorte de prensa se sabe la fecha exacta de la presentación: el 20 de mayo de 1994. Y en esa visita acordaron nuevos envíos, y éste es uno de ellos.

En este punto de las cartas, aparece por primera vez la figura de Marta, mujer de Pujol. Marta Lagarriga es natural de Barcelona y se formó como pintora en el taller de Nuria Llimona, y cuando se disponía a preparar su primera exposición, el matrimonio y el nacimiento de cuatro hijos la apartaron durante unos años de las actividades artísticas. En 1982 expuso por primera vez y sus cuadros fueron recibidos con grandes elogios por el

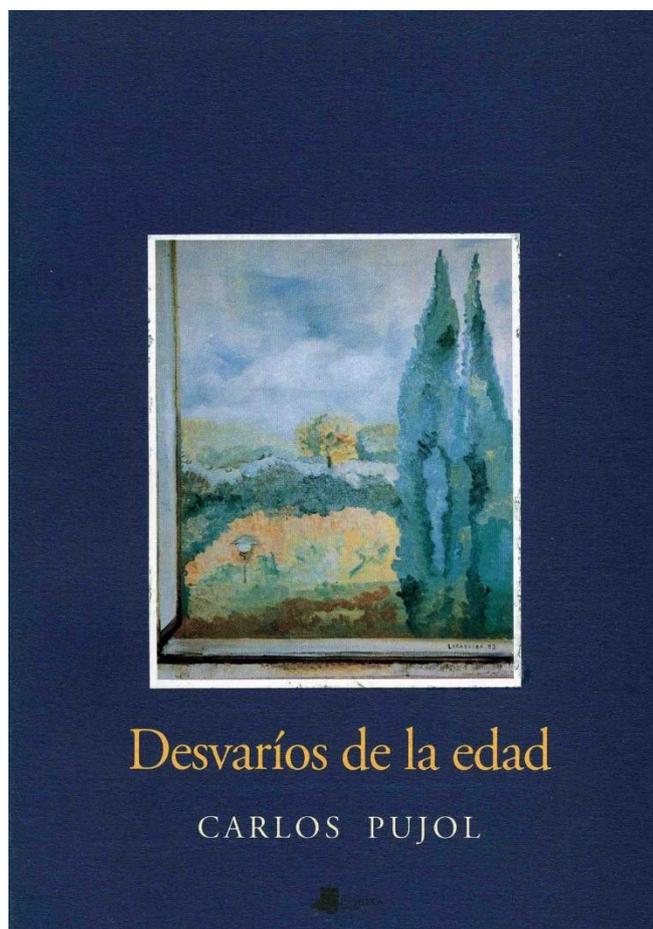


Fig. 1 Cuadro de Marta Lagarriga en la portada de *Desvaríos de la edad*

escritor Joan Perucho. Más tarde en sucesivas exposiciones de Barcelona voces tan autorizadas como las de Pere Gimferrer, Ramón Carnicer, Olga Xirinacs, Fernando Gutiérrez admiraron en su arte una rara calidad poética de colorido muy personal. (Vallès y Gilabert, 2017).

Aparece en el envío de *Desvaríos de la edad* pues Pujol envió junto con los sonetos un catálogo de Marta, que se llevó elogios de Txema: “Dile a Marta que no deje de pintar. Después de muchos años recorriendo rincones perdidos, hay algo de lo que uno siente que Marta ha sabido darle forma y aliento” (Aranaz, inicios de junio, 1994). Y es que la portada de esta primera obra de poesía de Pujol es un cuadro impresionista de Marta que fue elegido por Aranaz del catálogo señalado anteriormente y se muestra en la página anterior.

La prensa hace eco del libro remarcando que se trata de su vuelta a la poesía. Se habla del título haciendo referencia a lo que señala Pujol en su presentación y que un diario recoge: “el título, que no es mío, sino de Quevedo, (...) permite la libre interpretación del lector” (Cebrián, 1995). También señalan lo que salió en la presentación que “para Pujol es como escribir en verso porque asegura una ‘cierta impunidad’, ante la que la gente no se atreve a extrañarse por nada, algo de lo que a su juicio el autor de novelas no goza” (EFE Pamplona, 1995). Es interesante esta afirmación del autor que no esconde nada y, una vez más, muestra su humildad.

También se destaca, como en otras obras de Pujol, un rasgo de su producción que siempre está presente, y que aquí, en su retorno a la poesía, no podía faltar tampoco: el humor. De esta manera, un pequeño titular dentro del texto de la noticia reza: “Libro serio, pero con un toque de humor” (Cebrián, 1995). Esta presencia del humor se puede ver en la obra cuando, por ejemplo, sugiere lo siguiente: “La antigua soledad tomarla a chiste/ y lo que más dolió que no se lllore/ hacer burla de todo el ruin folclore/ de la memoria embalsamada en triste” (Pujol, 2007).

Dentro de la documentación facilitada por la editorial sobre esta obra, también se cuenta con las palabras en su discurso de presentación. Es el segundo y último discurso inédito junto con el de la presentación de *Los secretos* y *Un viaje a España* con el que se cuenta en este trabajo. De la presentación de *Desvaríos* se tiene menos información que en *Los secretos de san Gervasio*, pero se sabe que se aprovechó para presentar también una reedición de esta novela policíaca que tanto éxito tuvo. De estas palabras, que están

escritas cuidadosamente a máquina, corregidas sobre papel y que luego la editorial no hizo más que ponerlas sobre otro papel, pues Pujol corregía mucho sus textos antes de entregarlos, cabe destacar el hecho que dio pie a la aparición de *Desvaríos*: “La solicitud fraternalmente amistosa de Txema y Mayte, formulando la temeraria pregunta que unos editores nunca deben hacer a quien escribe (‘¿No tienes algo inédito de poesía?’), ha hecho que Pamiela acabara por publicar estos versos” (Pujol, 1995). Por lo tanto, esto esclarece lo que anteriormente en la correspondencia no se veía claro y se hablaba de envíos. Aquí se sabe que fue Txema quien animó a Pujol a que le pasara los sonetos.

Por último, siguiendo con las palabras de presentación de *Desvaríos de la edad* y enlazando con la aparición del cuadro de Marta, Pujol termina su discurso afirmando: “Y el paisaje de cipreses que Marta, mi mujer, pintó muy lejos de Pamplona, ilumina la portada para que la felicidad sea completa” (Pujol, 1995).

Por lo tanto, de la correspondencia y de la recepción crítica de este primer poemario con Pamiela de Pujol, cabe destacar el que los sonetos traten sobre el padre de Pujol y la aparición de Marta, su mujer, con esta vertiente artística admirable. También que se aprecia una coherencia con su producción literaria anterior en lo que refiere al toque de humor y su humildad como bien recoge la prensa y afirma el mismo autor en entrevistas.

Vidas de los poetas (1995) y *Los aventureros* (1996)

Tanto *Vidas de los poetas* como *Los aventureros* comparten el género de la poesía y fueron publicadas en 1995 y 1996 respectivamente. Se han unido en un mismo apartado ya que la prensa con la que se cuenta los recoge juntos. Y, como se verá a continuación, ambos tienen unas características comunes también en la correspondencia.

Vidas de los poetas se abre con una cita del poeta francés Pierre Reverdy: “La vie du poète est un rêve perpétuel; il rêve de réalité” (Pujol, 2007), (La vida del poeta es un sueño perpetuo; sueña con la realidad). Y es que, en este poemario, dividido en dos partes denominadas “Café de poetas” y “Arte poética”, se reflexiona sobre la poesía y el carácter o personalidad de sus autores. Y todo ello regado con el toque de ironía acostumbrada: “La poesía es un arte inaccesible/ al que tienen acceso/ los máximos idiotas,/ miro en torno, y el alma/ se me cae a los pies” (Pujol, 2007). El poemario cuenta, a diferencia de *Los aventureros*, con una dedicatoria a su esposa Marta Lagarriga: “A Marta, que sabe compartir sueños y realidades” (Pujol, 2007).

En *Los aventureros* Pujol ofrece el relato de otras vidas ya exploradas. Algunos principios permiten darnos con las claves en las que gira la obra: “Lo que ahora sabemos se soñó/ mucho antes de saberlo” o “quien nunca ha imaginado lo imposible/ de sí mismo jamás nada sabrá” (Pujol, 2007). Pujol lleva al lector a la compañía de diversos personajes desde un Sitting Bull al escritor Pierre Loti que vive “en esta absurda casa/ donde tengo el teatro de mi vida:/ el claustro y la pagoda japonesa, la mezquita, el salón Luis Dieciséis,/ las salas china y gótica” (Pujol, 2007), con la intención de abrir el horizonte de la experiencia propia a través de la experiencia ajena. A mitad del poemario aparece un tríptico titulado “Odisea” sobre que en el fondo es más emocionante imaginar la aventura que vivirla.

Si bien es cierto que en las cartas tan sólo aparece una vez mencionado *Los aventureros* por parte de Pujol aludiendo a una entrevista que tendrá en su casa, se pueden rastrear otras actividades que están relacionadas directamente con la aparición de estos poemarios. En la última carta de Txema a Pujol, comienza diciendo “Te envió las primeras pruebas del libro de poemas” (Aranaz, 26 de julio, 1995). Todo apunta a que se trata de *Vidas de los poetas*, publicado en ese mismo año.

En esa misma carta, Txema desvela por primera vez (y última) los problemas por los que está pasando la editorial: “Durante el verano [de 1995] nos espera tomar decisiones muy importantes para la marcha de la editorial. El mundo de la distribución es cada día más inflexible y no podemos quedarnos en sus manos por más tiempo” (Aranaz, 26 de julio, 1995). Una preocupación que es muy probable que esté relacionada con el fin de la subvención estatal a la pequeña editorial de Pamplona. Hasta el momento, Pujol lleva publicadas cinco obras inéditas y una reedición con Pamiela. Ésta es la última carta proveniente de Pamiela, siguieron la relación por teléfono.

La siguiente carta tarda en llegar (12 de marzo del 96), y en ella Pujol envía tres fotografías de un cuadro de Marta para la portada de una de estas dos obras. La prensa, al presentar los dos libros de poesía, reconoció estas portadas como obras de Marta: “ambos tienen en portada una bella lámina, un paisaje de Marta Lagarriga (...)” (Goñi, 1996). El título de la obra de Marta es, según Pujol dice en una carta del 3 de mayo de 1996: “Jardines y quimeras”, el título también aparece en la página 6 de *Los aventureros*.

La recepción de estos dos poemarios por parte de la crítica es elogiosa. La mayoría de los críticos coinciden en el regalo que suponen estas obras por el gran bagaje cultural que hay detrás, y subrayan este aspecto: “Lo hace a su modo, diciendo sin decir, y sin dar

importancia a la carga de tradición literaria que sus versos conllevan” (García de la Concha, 1996); “Gran parte de estas sabidurías [de otras literaturas internacionales] nutren espiritualmente éste último libro de versos de Carlos Pujol” (Clementson, 1996); “En ellos [los versos de *Los aventureros*] se intuye una extraordinaria calidad literaria, una voz propia y un notable conocimiento de literaturas de otros idiomas, lo que le permite introducir gran cantidad de referencias cultistas y de sobreentendidos gozosos para el lector atento” («Los aventureros», 1996).

A su vez, el aspecto irónico o humorístico de Pujol, no pasa desapercibido en estos dos poemarios: “Otras composiciones más directas se nos presentan llenas de agudeza e ironía literarias, como por ejemplo la que comienza ‘Por ser poeta exótico y antiguo...’ o la que se abre con ‘Para encerrar la brevedad del tiempo...’” (Clementson, 1996).“(...) y ya lo dice Pujol con elegante ironía: ‘Lo malo de viajar es que siempre se llega a alguna parte’” (Goñi, 1996). Es un humor que está basado completamente en el profundo conocimiento que tiene Pujol de las tradiciones literarias, es decir, no es un simple artificio ocasional, sino que es el fruto de sus numerosas traducciones de obras clásicas de la literatura francesa y anglosajona.

Esto último se señala en una reseña en la prensa donde en más de la mitad del texto se subraya este aspecto crucial de la biografía literaria de Pujol: “la figura de Carlos Pujol cobra una muy considerable dimensión entre la galería de escritores contemporáneos particularmente por sus numerosas y modélicas traducciones de las literaturas inglesa y francesa, y tanto en verso como en prosa” (Clementson, 1996). Siguiendo con este artículo, en un momento admira con especial énfasis la traducción de una obra llevada a cabo por Pujol, *Sonetos para Helena* de Pierre de Ronsard. Y señala que la llevó a cabo con tanto éxito “gracias a las indudables capacidades líricas del traductor, (...). Pues el traductor no sólo es un fino conocedor de tales literaturas ajenas, y un original crítico literario, sino un poeta” (Clementson, 1996).

Por último, la prensa también hace eco de la tan característica sencillez de Pujol: “Lo cierto es que resulta muy difícil perderse en el entramado de aventuras que ha conseguido tejer en este poemario porque cada uno de ellos está protagonizado por un personaje distinto” (Terrón, 1996). Así como el autor, la editorial también se lleva algún que otro elogio, por citar uno: “La edición casi artesanal de los textos de Pamiela incrementa el encanto del libro” («Los aventureros», 1996), en este mismo recorte se afirma al principio

que Pujol es “uno de los autores más mimados de la editorial navarra” («Los aventureros», 1996).

Hai-kais del abanico japonés y Tarea de escribir (1998)

Hai-kais del abanico japonés es la séptima obra poética de Pujol y la cuarta que publica con Pamiela. Son 54 versos numerados en su inicio con siglas romanas en un estilo de poesía japonesa llamado haiku que son poemas de diecisiete sílabas escritos en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas cada uno respectivamente y permiten al autor expresar lo que quiere adaptándose completamente a este canon japonés. Se refieren en muchas ocasiones al abanico: “Con sólo un ala/ levanta el vuelo el aire/ para ser libre” (Pujol, 2007). Aunque también trata otros temas como los recuerdos, al igual que en *Desvaríos de la edad*: “Cierro los ojos,/ la memoria es espejo/ de lo invisible” (Pujol, 2007).

¿De dónde sacó esta inspiración de origen nipón? No se sabe, pero lo cierto es que este tipo de composición tiene en común con los aforismos que logran fuerza expresiva a través de la brevedad. Brevedad que esconde mucho esfuerzo detrás de condensación y síntesis para llegar a la esencia de aquello que quiere expresar. En varias ocasiones, evoca la naturaleza mediante “una adjetivación mínima o la reiteración de palabras comunes (...) que aluden a experiencias sensoriales o contribuyen a expresar sucintos pensamientos” (Farrés Junyent, 1998). Por ejemplo, en este poema: “Amor lo llaman:/ hasta el agua y la sed/ saben de ti” (Pujol, 2007).

Se cuenta con poca crítica de esta obra poética, y lo principal que se subraya en general es esta adecuación al género japonés a la lírica castellana: “el conjunto [de poemas] demuestra una sensibilidad respetuosa con el canon” (Ayala-Dip, 1998); “Pujol evita la rotundidad sentenciosa a la que tiende en nuestro folclore esta combinación estrófica, y consigue momentos de una sutileza tan aguda como expansiva: ‘Quietud del cielo,/ la hierba no se mueve, / sólo tu mano.’” (Provencio, 1998). Éste mismo crítico relaciona esta obra poética con *Tarea de escribir* señalando que en ambas obras se dan paradojas literarias y que este “juego de contrarios es el nudo que formaban los breves poemas clásicos japoneses” (Provencio, 1998).

Tarea de escribir es la segunda y última obra aforística de Pujol en Pamiela y es del mismo año que *Hai-Kais*: 1998. Así como su primer libro de aforismos fue el resultado de una novela que se le resistía al autor, éste tuvo una intencionalidad directa. *Tarea de*

escribir es una colección de 176 aforismos y 22 artículos breves sobre la literatura vista desde la ironía y el sentido del humor, características principales del autor. Este aforismo puede resumir lo que trata de comunicar en esta obra: “decir lo más sencillo e indecible” (Pujol, 1998).

En este recorte se explica el tema general de la obra más extensamente: “El autor reflexiona sobre los recuerdos agrídulces que quedan después de la publicación de cualquier obra. (...) Pujol recomienda su último libro a todos aquellos lectores que ansían leerlo y escribirlo todo y que, sin embargo, nunca llegan a realizar su sueño” («Deseos de escribir», 1998).

Hay prácticamente unanimidad en toda la prensa sobre este aspecto del humor y la ironía presente en los aforismos. Se subraya que Pujol utiliza el humor para “mantener una distancia respecto al texto escrito. (...) En este sentido, su autor aseguró que una de las grandes funciones de la literatura es aumentar el espacio de libertad de los lectores” (Agote, 1998). Esta característica es común en sus obras, esta huida del didactismo que se ha visto en el trabajo, en esta obra también se da: “escribir para dar lecciones de algo es como echar a correr con una mochila llena de piedras” (Pujol, 1998).

Otro crítico señala una de las características importantes de Pujol: su precisión y claridad expresiva: “escribe [Pujol] con una prosa tersa y limpia; su floritura es el brillo que da la precisión.” (Gracia, 1999). Esto se puede apreciar con , por ejemplo, este aforismo: “Sin medida no hay estilo, y sin desmesura tampoco” (Pujol, 1998).

Sin embargo, parece que no queda todo tan claro para otro crítico. Se encuentra una crítica bastante afinada en el diario *El País*, por parte de J. Ernesto Ayala, que no es capaz de ver este distanciamiento que se comentaba anteriormente respecto a la libertad del autor, puesto que Ayala espera de los aforismos “esas frases que te impactan y que te dejan con pocas ganas de indagar en su certeza o falsedad.” (Ayala-Dip, 1998). Y esto, como se ha visto, es de lo que huye Pujol y por ello emplea el humor. Sin embargo, tiene mucho interés por la discusión que plantea.

A este crítico no le parece acertado este método, y opina que Pujol cae en mostrar su opinión cuando dice en un aforismo suyo que el *Kim* de Kipling es superior al *Ulises* de Joyce y señalar esto es indicio de madurez. Bien, Ayala piensa sobre este aforismo que “a Pujol le agrada más Kipling que Joyce. Y también creo que la madurez de criterio literario no tiene nada que ver con usar a Kipling (que no se lo merece) como arma

arrojadiza contra Joyce” (Ayala-Dip, 1998). Quizá se pueda añadir algo de luz a esta discusión. Se puede afirmar que es cierto lo que señala Ayala de que a Pujol le gusta mucho Kipling: no en una sino en varias entrevistas, Pujol afirma que es su preferido. Por ejemplo, cuando se le pregunta qué libro se llevaría a una isla responde: “Uno me parece muy dramático. A todos mis hijos, con un éxito relativo, cuando llegaban a una determinada edad les regalaba tres libros: la *Biblia*, *El Quijote* y *Kim* de Kipling que es el libro que más veces he leído” (Ballesteros, 2001). Ahora bien, Ayala quizá menosprecia una forma de hacer literatura muy extendida y usada por Pujol que éste recoge en Kipling como su referente, y es el método indirecto, al decir que Kipling “no se lo merece” (Ayala-Dip, 1998).

Es decir, Pujol admiraba a los dos autores (Joyce y Kipling), y los tenía como referentes. De hecho, a Henry James, lo consideraba maestro de la “literatura no de reflejo directo sino de rodeo metafórico, de medias palabras, de cosas no dichas”, del “arte de no decir diciendo” (Pujol, 1997). Por otro lado, Pujol destaca de Kipling “su arte de narrar, siempre eficacísimo, diciendo sólo lo justo y reservándose zonas de misterio que hay que mantener en la penumbra y que conocemos por el modo sutil con que se aluden discretamente o se omiten. Kipling sabía muy bien que en un buen relato lo que no se dice puede contar más que todas las explicaciones” («Kipling en sus cuentos», 2008). Es por ello que la crítica de Ayala parece acertada en cuanto a la apreciación de que a Pujol le gustaba Kipling, pero se excede, quizá por desconocimiento del método, al señalar que Kipling no se lo merece.

Ayala también discrepa de otro aforismo que recoge en su crítica: “‘hay escritores que despiertan una gran veneración, sobre todo porque nadie los lee’. Bueno, yo diría que lo más seguro es que aquellos escritores que nadie lee difícilmente alguien los venere, lo merezcan o no” (Ayala-Dip, 1998). A esta apreciación se le podría responder con las palabras que Pujol dijo en la presentación de *Tarea de escribir* recogidas en un recorte de prensa: “Pujol afirmó que ‘hay escritores considerados de los indiscutibles como Proust, Kafka, Thomas Mann o Joyce, cuya lectura es una cosa penitencial. Es curioso porque la gente suele elegir la literatura para pasar el tiempo y esto no se tiene en cuenta’” (Agote, 1998).

De la correspondencia relacionada con estas dos obras, tanto de *Hai-Kais* como *Tarea de escribir*, forman parte las últimas tres cartas que fueron escritas por Pujol y que no obtuvieron respuesta escrita. Son de una delicadeza notable por parte de Pujol, y se

muestra la calidad de la amistad por encima de los libros y el trabajo. Ocurrió que, por la fecha de aparición de estas obras, la salud de Maite, la mujer de Txema, se tornó mala. Pujol se enteró por una llamada telefónica que le contestaron diciendo que hacía tiempo que Txema no pasaba por la editorial.

Pujol sospechó acertadamente que se trataba de la salud de Maite y le escribe seguidamente, lo que son las últimas palabras de este intercambio postal: “no te preocupes lo más mínimo por los libros pendientes, que pueden esperar y que en el fondo no tienen importancia (...) cuenta con la amistad y el cariño de siempre, y tened la certeza de que pensamos mucho en vosotros” (Pujol, 23 de abril, 1998).

Itinerario francés (2000)

Ésta es la última obra que Pujol publica con Pamiela, y es en el año 2000. Se trata de una recopilación de ensayos sobre literatura francesa de los siglos XVI-XIX. En estos ensayos Pujol se hace muy cercano al lector y explica con una asombrosa claridad novelas tan complejas como *Los miserables* de Víctor Hugo, como se puede ver en el último párrafo del ensayo sobre esta novela, donde a modo de síntesis expresa que Víctor Hugo es un:

Desmesurado novelista y poseedor de un don único para convertir en palabras, en sugerencia de lenguaje, sus ideas y sus visiones, sus sentimientos, es un hombre con una fuerza verbal irresistible que todo lo agranda hasta hacerlo fabuloso; y eso aún hoy hace de *Los miserables* uno de esos libros que transforman al lector, que le apasionan tal vez porque se reconoce oscuramente en él como en un sueño (Pujol, 2000).

A lo largo de la obra se van intercalando autores, obras e incluso numerosos retratos de los escritores franceses. La lista de autores que recopila es muy amplia siendo los más destacados, para no nombrar a todos: Rabelais, Ronsard, Pascal, Corneille, Racine, Saint-Simon, Voltaire, Diderot, Joubert, Chateaubriand, Lamartine, Victor Hugo, Stendhal, Flaubert y Verlaine. Y toda la recopilación no se hace pesada pues Pujol emplea una prosa ágil y entretenida para el lector ya que, como dice en el prólogo: “la literatura no es cosa de sabios, más bien lo es de apasionados escritores y lectores” (Pujol, 2000).

Tan sólo se cuenta con un recorte de prensa bastante extenso, y la correspondencia no llega a esta fecha, ya que termina antes. El recorte del que se tiene constancia es una

crítica de Rafael Conte, compañero de Pujol en la crítica del ABC. Tras un largo elogio a Pujol donde afirma que es en su opinión, “el mejor crítico que tenemos sobre temas de literatura francesa, y quizá su mejor traductor” (Conte, 2000), empieza su crítica sobre *Itinerario francés*.

Afirma también que se le queda corta la obra: “me ha dejado con hambre, con la miel en los labios como suele decirse” (Conte, 2000). Señala algunas de las ausencias que se dan en la recopilación, unas hechas a propósito por el autor y que cree que debería explicar, como la de Molière, y otras que no entiende cómo las ha podido pasar por alto y que son “silencios notorios, como los de los fundadores de la moderna poesía francesa, y me refiero a Baudelaire (que sí se cita), Rimbaud o Mallarmé” (Conte, 2000).

No obstante, conviene señalar que Pujol no pretende abarcar toda la literatura francesa de esos siglos, ni lo más importante de ella ya que como señala en el prólogo: “no aspirábamos a una visión sistemática de conjunto (...) las ausencias más graves se explican a veces por aversiones personales (caso de Molière)” y continúa señalando los motivos afirmando que algunos son de “carácter puramente accidental y que no tienen nada que ver con el desdén, como ocurre con Montaigne o con los manieristas y barrocos” (Pujol, 2000).

Al final de una entrevista que le hicieron a Pujol, donde se analiza su perfil, él mismo explica uno de los motivos que le llevan a publicar esta obra: “En una época de crítica en declive, sus reseñas y sus recopilaciones (...) cumplen con la vieja aspiración de la crítica, a saber: configurar por sí misma un género literario, lo que incluye estar informado, ser leído, tener voluntad ecuánime y –ante todo– escribir bien” (Maristany y Peyró, 2011).

Por último, mantiene el mismo afán de humildad que en *Cuaderno de escritura* y en sus poemarios al afirmar en el prólogo que “no hay que disfrazarse de franceses, lo cual sería ridículo, ni querer dar lecciones a nadie” (Pujol, 2000).

2 Correspondencia entre Pujol y Aranaz

Aparecen a continuación las cartas que, junto con los recortes de prensa y los artículos de crítica, forman la base del material de este Trabajo Fin de Grado. No sólo se presentan sin más por primera vez, sino que, lógicamente, han sido analizadas y contextualizadas debidamente y, gracias a esta edición, ha sido posible la reconstrucción de la producción literaria de Pujol con Pamiela así como el planteamiento y la respuesta de preguntas que surgen con esta investigación.

Forman un total de veinticinco cartas de Pujol (cinco mecanografiadas y veinte manuscritas) y dieciséis de Txema (todas manuscritas). Han sido transcritas a formato digital, ordenadas cronológicamente, y analizadas en las notas a pie de página. Estas notas incluyen toda la información que ha sido posible recoger y que da sentido a lo escrito en las cartas. En algunos casos, sirven para contextualizar como, por ejemplo, cuando se cita un viaje a Pamplona se especifica, si es posible, el motivo del viaje y el posible arco de días en el que estuvieron junto con otros datos de interés. En otros casos se amplía la información cuando se menciona el nombre de alguien, explicando la relación que tiene con los interlocutores.

La presente edición de la correspondencia cruzada entre Carlos Pujol y Txema Aranaz ha respetado las preferencias tipográficas del escritor, y no se ha empleado ni comillas ni cursivas. Las fechas han sido unificadas en un mismo estilo que es el utilizado por Pujol en su mayoría de cartas. También se ha unificado el estilo de las despedidas, poniendo coma y espacio antes del nombre. El nombre de Maite, la mujer de Txema, aparece en la correspondencia con “y” y con “i” indistintamente. Por lo tanto, se ha decidido unificar y emplear la “i” latina que es el que siempre utiliza Txema.

Una vez introducidas las cartas, se da lugar a continuación a la correspondencia cruzada entre Carlos Pujol y Txema Aranaz.

Barcelona, 11 de enero, 1988

Querido amigo:

He llamado varias veces al teléfono de la editorial, y al no encontrarte te pongo unas letras acerca de lo que hablamos sobre una posible publicación de algo de Perucho en Pamiela.

Me dice Perucho que estaría dispuesto a publicar con vosotros su último libro de poemas en catalán, *La Medusa*¹, que es de diciembre del 87, y que está inédito en lengua castellana (la traducción correría a cargo del propio autor). Si os sigue interesando el asunto, llámale lo antes posible (su teléfono es: 417 12 63) o escríbele: JUAN PERUCHO, Av. De Rep. Argentina 248, 5º 5ª. 08023 Barcelona, para poneros de acuerdo.

Con un abrazo,

Carlos

P. S. ¡Formidables los textos de la *Silva curiosa*², y qué edición más bonita! Vale³.

Pamplona, 25 de enero, 1988

Amigo Carlos:

Antes que nada, agradecerte el trato que has tenido con nosotros, así como la posibilidad de poder contar con tu libro de aforismos. Nos gustaría que la edición resultara de tu

¹ *La Medusa* fue finalmente publicado por la editorial Visor según Pujol en su carta del 4 de febrero de 1988.

² *La Silva curiosa de historias* (1987, Pamplona) del escritor y periodista Ángel María Pascual, es una selección de artículos publicados en el *Diario de Navarra* que trata “como el mismo Pascual dijo, en la entrevista ya citada de La Estafeta Literaria, de la recreación de historias ‘inéditas y antiguas’, de Pamplona, de los siglos XVI al XIX, que componen un mosaico de los oficios, las devociones, los afanes, las diversiones, los grandes y pequeños acontecimientos que dejaron su huella en los legajos, los personajes de primer y segundo orden, los hechos de armas de la ciudad, unas viñetas escritas en un estilo voluntariamente anacrónico, paródico de un lenguaje arcaico y llenas de humor.” (*Pascual Viscor, Ángel María*, s. f.)

³ El “vale” final es la fórmula para dar validez a un añadido.

agrado, estando abiertos a cualquier sugerencia que nos de interés, tanto en una disposición interior como en la ilustración de cubierta.

Con su inesperado viaje a Italia, Ramón Andrés no pudo entregarte un ejemplar de su libro de poemas que te enviamos ahora en su nombre.⁴

Espero poder enviarte en fechas próximas las primeras galeradas para su corrección.

Recibe un abrazo de

Txema Aranaz

P. D.: Si llegas a tener alguna noticia del posible libro de Gimferrer coméтанoslo.

Barcelona, 4 de febrero, 1988

Querido Txema:

Muchas gracias por el libro de Ramón que ha quedado muy bonito, como todo lo que hacéis. Respecto al *Cuaderno de escritura*, tengo plena confianza en tu buen gusto, que has demostrado en tantas ocasiones, y estoy seguro de que el ropaje editorial que elijas será el mejor. Me alegra mucho saber que habrá galeradas en una fecha próxima, es una obrita por la que siento especial predilección, entre otras razones por estar dedicada a dos de mis hijos que al parecer van para escritores.

Juan Perucho me contó cómo habíais llegado a un acuerdo para publicar en castellano sus últimos poemas, y en cuanto a Gimferrer la cosa es más problemática. Cuando le sondeé me dijo que su nuevo libro de poemas –creo que aún inacabado–, desde luego todavía inédito en catalán, ya lo tenía comprometido con Visor; pero yo intentaría algo ofreciéndole la publicación de algo de su obra juvenil en castellano no recogida en forma de libro, por ejemplo, los fragmentos de su largo poema a lo Saint-John-Perse que aparecieron en *Revista de Occidente*. Llámale a Seix Barral (tel. 218. 64. 00) a ver cómo

⁴ El libro de poemas al que se refiere es *Imagen de mudanza* publicado por Pamiela en 1987. Su autor, Ramón Andrés (Pamplona, 1955), fue quien puso en contacto a Pujol con Pamiela. Es un ensayista, pensador y poeta de gran prestigio. Ha escrito numerosos artículos sobre música y literatura sobre todo en la editorial Acantilado. En 2015 fue galardonado con el Premio Príncipe de Viana de la Cultura.

respira, y siempre es posible que tenga algo distinto que os interese publicar. Cuando yo le insinué una de esas posibilidades, no dijo que sí, pero tampoco dio una negativa rotunda, y quizá pidiéndoselo con arte y diplomacia (sobre todo no lo des por hecho a priori, porque imagino que reaccionaría mal) lo consigas.

Un fuerte abrazo,

Carlos

Barcelona, 3 de marzo, 1988

Querido Txema:

Te agradezco mucho la prontitud en todo lo referente a *Cuaderno de escritura*, que queda admirablemente bien, muy pulcro y elegante. Muchísimas gracias por cuidar con tanto esmero de este “hijito”. ¿Tenéis prevista fecha de salida aproximada?

Estoy releendo el libro de Ramón y me maravilla, además de la calidad de los textos, la nobleza y el buen gusto de la forma editorial. Enhorabuena otra vez.

Con un abrazo muy cordial,

Carlos

Pamplona, 23 de mayo, 1988

Querido Carlos:

Por fin tus libros. Espero que sean de tu agrado. Estos ejemplares son para tu uso particular. Si quisieras enviar personalmente a algún crítico, etc. no dudes en pedirnos los que sean necesarios. Si tienes algunas direcciones que consideras de interés en envío, mándanoslas para hacerlo. Al menos un centenar de ejemplares los destinamos para promoción en medios de comunicación.

“Ilargia”, el nombre de la nueva colección que se inicia con *Cuaderno de escritura*, es la palabra con la que en euskera denominamos a la luna. El dibujo que identificará la colección pertenece a Ángel M^a Pascual.

Te pediríamos uno de los ejemplares con todas las anotaciones referentes a posibles erratas o cambios que tendríamos en mente para su reedición.

Si durante la celebración de la Feria del Libro de Madrid tuvieras que desplazarte a la capital, intenta localizarnos. Estaremos junto con la editorial *Laertes*.

Recibe un abrazo de

Txema Aranaz

Barcelona, 19 de agosto, 1988

Querido Txema:

A mi regreso de Barcelona he encontrado en el buzón el sobre con las críticas de *Cuaderno de escritura*. Muchas gracias por el envío. Sólo conocía lo de Cambio 16, pero los otros artículos también son muy curiosos, sobre todo uno que hace muchas reservas. Esto es lo bueno, que cada cual esté en su papel, el crítico poniendo peros y el escritor no haciendo mucho caso al crítico.

Lo del señor Cebrián cuanto más lo pienso más ridículo me parece. En fin, intentaremos algo para que se lleve una rabieta.

Nuestra breve estancia en Pamplona⁵ ha sido estupenda gracias a todos vosotros. Saluda de mi parte a Carlos y recibe un fuerte abrazo.

Carlos

Pamplona, 29 de agosto, 1988

⁵ Dice “nuestra” puesto que fue con su esposa Marta Lagarriga.

Querido Carlos:

Me acaba de llegar otra reseña, de Miguel, aparecida en *el Correo* de Bilbao⁶.

Respecto a lo comentado sobre *El País* hay otro dato nuevo, la aparición el domingo 21 de una breve reseña del libro de Luis Suñén⁷, que no creo cambie la situación sustancialmente. El comentario no es el de corte sino de Clara Janés y supongo que vendrá forzado por las colaboraciones que todavía sigue enviando Luis al periódico. En cualquier caso, espero tener alguna noticia más concreta, que te comunicaré, para que le des salida por *ABC*.

Bastantes personas me han comentado (no habían leído nada tuyo) que la charla les deparó una agradable sorpresa. Espero que ahora se conviertan, también, en buenos lectores tuyos.

Recibe un abrazo cariñoso,

Txema

Barcelona, 30 de octubre, 1988

Querido Txema:

Te mando un articulito mío de presentación que me pidieron los amigos de *El Ciervo*⁸ y que me temo no haya quedado muy bien (es francamente engorroso hablar de una cosa propia, y el tono resulta un poco forzado).

⁶ El autor es Miguel Sánchez-Ostiz y en la reseña elogia la humildad de los aforismos y la calidad de la obra que califica de “privado manual de instrucciones” donde los aforismos son “el fruto depurado de unas reflexiones constantes dentro de una vida dedicada a la literatura.” (Sánchez-Ostiz, 1988).

⁷ Es un libro de poemas llamado *Mundo y sí*, que publicó con Pamiela en 1988.

⁸ Es una revista cultural donde Pujol escribió artículos de crítica literaria de forma regular entre 1969 y 1974 y después de forma más esporádica hasta 1996. En una entrevista ofrece su opinión sobre esta revista: “(...) en *El Ciervo* (...) me pidieron colaboración, eran amigos. Hacía tres artículos al mes, era un trabajo tremendo, además pagaban muy mal. Lo fui dejando también como lo de la Universidad, por desidia y por falta de ganas...” (Trius, 1988).

¿Cómo van las publicaciones de Pamiela? La última vez que hablé con Ramón Andrés estaba muy animado y a la búsqueda de buenos originales. Os merecéis los mejores del mercado, pero quizás el mercado todavía no lo sepa. Ya se enterará.

Con un fuerte abrazo,

Carlos⁹

1993 (principios de agosto seguramente)

Querido Carlos:

Otra vez aquí, después de mucho tiempo de silencio, aunque no de olvido pues seguimos tu pluma siempre que podemos. Lo último, un artículo en una revista de literatura andaluza sobre el “talento” de tanto quejica, me ha parecido lo más certero sobre este circo de la literatura. Lo están traduciendo al euskera como editorial de una revista. Aunque sigo en contacto con Ramón, he perdido el contacto con Barcelona después de un desengaño muy fuerte con un grupo de personas con los que editábamos la revista *Archipiélago*¹⁰. Pero a pesar de todo seguimos con todo esto adelante.

Te envío las pruebas de *Viaje*¹¹ para su revisión. El libro podemos sacarlo en septiembre. También alguno de los libros editados últimamente. Recibe mientras tanto un fuerte abrazo,

Txema

⁹ Aquí se da un parón en la correspondencia y hasta 1993 no se retoma el contacto epistolar. Al menos así consta en el archivo que donó el autor a la UIC y del que se tiene constancia en este trabajo.

¹⁰ Ésta es la teoría explicada en el apartado dos sobre el parón productivo de Pujol y falta de contacto con la editorial.

¹¹ Se refiere a *Un viaje a España*.

Barcelona, 19 de agosto, 1993

Querido Txema:

Muy bien las pruebas de *Un viaje a España*, ha habido que hacer muy pocas correcciones. El uso de cursivas (que es la única discrepancia tipográfica respecto al original) para ser francos me parece acertado, era una manía –prescindir de comillas y cursivas– que no sé si tiene mucho fundamento; en cualquier caso, la composición queda estupendamente, o sea que mejor dejarlo tal como está. Si, tal como me anuncias, el libro puede sacarse en setiembre, me darás una gran alegría, la primera edición de Plaza, fue, editorialmente hablando, espantosa, y la de Pamiela es magnífica. Muchas gracias por todo.

Gracias también por enviarme vuestros últimos títulos, entre los que veo dos cosas de Miguel¹² (por cierto, en una de ellas con varias referencias muy elogiosas al autor de *Un viaje...*). Es una gran satisfacción que Pamiela siga adelante y que siga haciéndolo tan bien.

Este mes de agosto estoy terminando otra fantasía novelesca, *Los secretos de San Gervasio*, con la que me parece que voy a despedirme del género¹³.

Con un fuerte abrazo,

Carlos

Pamplona, 23 de septiembre, 1993

Querido Carlos:

Te envió la ilustración del libro que irá pegada en la cubierta. La imprenta tiene todo listo, aunque se ha retrasado el envío del papel, que, por los líos de las papelerías, hemos tenido que confiar en otro fabricante. Creo que no se retrasará demasiado.

¹² Seguramente se trate de Miguel Sánchez Ostiz, pues en 1993 publicó con Pamiela *Invencción de la ciudad* y *Correo de otra parte*.

¹³ Con esta novela de detectives protagonizada por Sherlock Holmes, Pujol retoma su trayectoria narrativa tras una pausa de cinco años. Sugiere en esta carta que podría ser su última novela, pero después publicó muchas otras.

Hablé con Ramón de tu última novela¹⁴ y quiero decirte que para nosotros sería una alegría muy grande poder contar con ella. Casi todos mis buenos amigos de “derrotas” son fieles lectores tuyos, y esa posibilidad les agrada doblemente.

Ya sabes cuales son nuestras limitaciones y no quisiera que ello fuera un obstáculo, pero si tú lo quieres cuenta con su edición.

Recibe mientras tanto un fuerte abrazo,

Txema

Barcelona, 6 de octubre, 1993

Querido Txema:

Aquí están *Los secretos de San Gervasio*, y antes de nada quería agradeceros una vez más, a ti, a Maite¹⁵ y a Ramón, el interés y el cariño que ponéis en estas cosas mías. Estoy encantado con que la novela salga en Pamiela (acompañando a *Un viaje a España*), porque editoriales como la vuestra son ya el último refugio de la literatura ante el poder de los fabricantes de libros de la gran industria editorial.

Sólo dos indicaciones: si no tenéis inconveniente, preferiría que todo el libro se computiera sin cursivas ni comillas. Y luego, ¿es posible que se publique no más tarde de marzo del año que viene?

Todo lo demás lo dejo en vuestras manos.

Muchos saludos a Maite, y un fuerte abrazo,

Carlos

¹⁴ Se refiere a *Los secretos de san Gervasio*, que se publicó en Pamiela en 1994.

¹⁵ Maite es la pareja de Txema, trabaja en Pamiela.

Pamplona, 8 de noviembre, 1993

Querido Carlos:

Te envío tu libro¹⁶, después de esperar en la encuadernación más tiempo del previsto. A pesar de la crisis se han encontrado con más trabajo que nunca en vísperas de la Feria del Libro que celebramos los editores de aquí a primeros de diciembre.

En cuanto les avisen de almacén para recogerlo, te enviaremos un paquete con ejemplares.

Respecto al próximo¹⁷, puedo asegurarte que estará en la calle en las fechas que comentamos (febrero-marzo). Para nosotros es la época más tranquila del año. Posiblemente que en esas fechas te acompañe otro libro de Miguel Sánchez-Ortiz.

Queda pendiente concretar las posibles presentaciones. Como no sé de tus amores u odios por el viajar, no quiero ponerte en ningún compromiso, aunque nos gustaría poder contar contigo. Ya me dirás algo al respecto. En cualquier caso, correríamos con todos los gastos que esto pudiera ocasionarte.

Te llamaré por teléfono y lo comentamos tranquilamente.

Esperando que te encuentres bien, recibe un fuerte abrazo,

Txema Aranaz

Barcelona, 15 de enero, 1994

Querido Txema:

Devuelvo las pruebas, debidamente corregidas, que estaban muy bien, muchas gracias a Maite. Ya he indicado al margen lo de los versos que se citan para que vayan centrados y con un poco más de separación respecto al texto; por lo demás, todo muy bien, y el pequeño añadido de la página 94 se debe a un despiste mío, que olvidé incluir el antecedente de una broma de la que luego se habla varias veces. A partir de ahí dejo el libro en tus manos, seguro de que con tu criterio y tu buen gusto saldrá todo a la perfección.

¹⁶ Se refiere a la reedición de *Un viaje a España*.

¹⁷ El próximo es *Los secretos de San Gervasio*.

No sabes cómo os agradezco que salga tan pronto, a mi edad uno empieza a renunciar a muchas vanidades, pero no a ciertas fantasías que las acompañan, y hacía ya bastante tiempo, desde el 87, que no había publicado una novela. Muchas gracias por el cariño que habéis puesto en esta.

Mis más cordiales saludos para Maite, y un fuerte abrazo de

Carlos

P. S.: Todo el mundo está encantado con la edición de *Un viaje a España*, que efectivamente es una maravilla. Si puedes enviarme algún ejemplar más te lo agradecería mucho. Vale.

Barcelona, 9 de febrero, 1994

Querido Txema:

Casi todas las correcciones propuestas me parecen muy acertadas; te agradezco mucho esta revisión que evitará una serie de despistes por los que el autor entona su “mea culpa”.

Ya comentaremos por teléfono el asunto de los quizá-quizás que creo que pueden dejarse en su doble forma. En alguna ocasión sale “Míster” con acento a la española, lo prefiero así, y es un uso que me parece admisible. Lo de la página 112 (la mayúscula después de coma) resulta un poco extraño, pero no es la primera vez que lo empleo en mis novelas para destacar una cita –aquí va un supuesto refrán– que podría no parecerlo al no usarse comillas ni cursivas. Dejemos, pues, la mayúscula¹⁸.

En todo lo demás, plenamente de acuerdo. Muchísimas gracias otra vez por cuidar tan bien la edición.

Con un fuerte abrazo,

Carlos

¹⁸ El refrán que se menciona aparece en la página 114, con mayúscula tras la coma, tal y como pide Pujol: “–Como dice el refrán, Los miembros de la familia cuanto más cerca en Sicilia –intervino Don Alejo, que daba el brazo a la señorita López–.” (Pujol, 1996).

Pamplona, 1994

Querido Carlos:

Te envío la ilustración que irá pegada sobre la cubierta del libro. Tus sugerencias en las últimas correcciones las tuvimos en cuenta y el libro ya está imprimiéndose. Anuncian una huelga de Artes Gráficas para el día 28 pero no creo que modifique la terminación del mismo en este mes. Recibe mientras tanto un fuerte abrazo,

Txema

Pamplona, 14 de marzo, 1994

Querido Carlos:

Te envío reseña aparecida este domingo en las páginas de literatura del periódico *Egin*.

Recibe un fuerte abrazo,

Chema

N.B.: Parece que esta semana puede terminar el conflicto de Artes Gráficas...

Barcelona, 16 de marzo, 1994

Querido Txema:

Muchas gracias por el envío de la reseña de *Egin*¹⁹, que me ha dejado patidifuso. Creo que nunca nadie me había echado tantas flores en una crítica. Marta²⁰ la ha encontrado acertadísima y llena de verdad, pero aparte de esta opinión tan descaradamente afectiva lo cierto es que son tantos elogios y tan grandes que me han dejado un poco confuso. Dime si te parece oportuno ponerle unas líneas de agradecimiento.

En cuanto a la novela en curso²¹, confiemos en la benevolencia de los huelguistas de Artes Gráficas. Hoy en día hay tantos motivos para hacer huelga que no me atrevo a reprocharles nada.

Saludos a Maite, con un fuerte abrazo,

Carlos

P.S. ¡Magnífica la cubierta del libro! De veras, me ha encantado.

[Barcelona] 12 de mayo, 1994

Querido Txema:

Te mando estas páginas de presentación para que hagas con ellas lo que te parezca más oportuno²². ¿Que yo las lea (aunque el texto puede ser demasiado largo), que se repartan fotocopias, que se publiquen en algún lugar, que vayan a la papelería? Decide lo que consideres mejor.

Con un fuerte abrazo,

¹⁹ Con toda probabilidad se refiere a la reseña sobre *Un viaje a España* publicada por Víctor Moreno (*Egin*, 13 marzo 1994), quien afirma que “si me preguntaran qué tipo de novela me gustaría que se llevase al cine, respondería sin titubear: ‘Un viaje a España’, de Carlos Pujol”. Y, más adelante: “hay placer por narrar y por contar y, al mismo tiempo, una excelente escritura y reflexión. Ingredientes que, para mi gusto, son los que hacen a uno escritor total. Como Pujol”.

²⁰ Se refiere a su mujer, Marta Lagarriga.

²¹ La publicación de *Los secretos de San Gervasio* se retrasó varios meses por esta huelga.

²² El contexto de esta carta es la preparación del viaje a Pamplona para la presentación de la novela, que tendrá lugar el día 20 de mayo. El texto preparado por Pujol se conserva en el Fondo Personal Carlos Pujol y se presenta en este trabajo como anexo.

Carlos

Barcelona, 23 de mayo, 1994

Queridos Maite y Txema:

Aprovecho este lunes de Pascua, que en Barcelona es festivo por tradición (a veces tengo serias dudas acerca de eso que llaman la proverbial laboriosidad de los catalanes), para poner unas letras y daros una vez más las gracias. Han sido solamente unas horas, pero con una calidez de amistad inolvidable. La literatura está muy bien, es un juego maravilloso y significativo, pero uno sabe que cuentan más las personas, el trato humano, la sencillez y la cordialidad que hay en un gesto, una sonrisa o un intercambio de confianzas. Por eso Marta y yo guardamos tan buen recuerdo de este día pamplonés que os agradecemos infinitamente.

Esta semana trataré de reunir todo lo que acordamos que os mandaré, aunque algunos libros quizá sean un poco difíciles de encontrar.

Con un fuerte abrazo,

Carlos

Barcelona, 6 de junio, 1994

Querido Txema:

Te mando ese recorte que seguramente no te habrá llegado porque es del suplemento catalán del *ABC*. Supongo que salta a la vista que es de un amigo, muy buen amigo y además muy buen escritor²³.

²³ Se refiere a Valentí Puig que publicó un día antes de esta carta en el *ABC* de Cataluña un artículo de doble columna sobre *Los secretos de san Gervasio* titulado “Un fracaso de Holmes”. Puig resume y elogia la obra y afirma al final que “es una novela que sería celebrada a bombo y platillo de haberla intentado algún genio de ocasión incapaz de llegarle a los forros.” (Puig, 1994).

Con un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

[Barcelona] 29 de mayo, 1994

Querido Txema:

Ahí va mi primer envío de lo que hablamos en Pamplona; cuando tenga lo demás te lo mandaré en seguida.

Los sonetos ya sabes que no suponen ningún compromiso por tu parte, hasta ahora no han tenido más lector que Marta, yo no los he releído últimamente y no me sorprendería que fuesen una bobada neurótica²⁴. Esas historias tristes y privadas (se habla aquí de mi padre, con quien mantuve unas relaciones más que borrascosas, por decirlo casi eufemísticamente) no sé si son propias de la poesía y de su edición.

Quedan tus manos. De nuevo muchas gracias por todo, de una manera muy especial por vuestra amistad.

Un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

Pamplona, inicios de junio, 1994

Querido Carlos:

La resaca de la feria nos tiene, todavía, pendientes de concluir la espera de algún libro y la promoción de todos ellos. Recibimos los “Desvaríos de la edad”²⁵ y los catálogos de Marta²⁶. Respecto al libro, y si te parece bien, podemos ponerlo en marcha enseguida. Me

²⁴ Se trata de su obra *Desvaríos de la edad*, publicada en 1994.

²⁵ Este poemario se publicará en Pamiela a finales de 1994 y fue presentado a la prensa en Pamplona un 20 de enero de 1995, junto con una nueva edición de *Los secretos de San Gervasio*.

²⁶ En la presentación de *Desvaríos* citado anteriormente, un recorte de prensa recoge lo siguiente relacionado con el cuadro de Marta: “*Desvaríos de la edad* es calificada por su autor como una

lo voy a llevar los días de sanfermines, que desapareceremos, para volver a leerlo en el Pirineo. No sé cuáles son los motivos, aunque me hablaste de la relación con tu padre, pero en más de una ocasión me he sentido reflejado en el fondo de tus sonetos... Dile a Marta que no deje de pintar. Después de muchos años recorriendo rincones perdidos, hay algo de lo que uno siente que Marta ha sabido darle forma y aliento.

Recibid un fuerte abrazo de todos,

Txema

Barcelona, 23 de junio, 1994.

Querido Txema:

Acabo de recibir los recortes de prensa, tan cálidamente elogiosos que casi me parece que están hablando de otro autor; en serio, me emociona esta acogida pamplonesa, que desde luego nunca había tenido en otro lugar, y que debo sobre todo a Pamiela, es decir, a vosotros dos²⁷. En San Gervasio y sus alrededores las reacciones son bastante más tibias, cosa con la que ya contaba, aunque algunos amigos (no todos) han lanzado las campanas al vuelo como si acabara de publicarse *En busca del tiempo perdido* o algo así²⁸.

Respecto a los sonetos, si te interesan dispón del libro con absoluta libertad; en cualquier caso, te agradezco mucho el comentario de que te hayas sentido reflejado algo de ellos; gracias también por lo que dices de los cuadros de Marta, porque a ella le da ánimos, y en medio de tantos líos familiares (parece que en septiembre casaremos a nuestro hijo

‘colaboración conyugal’ que presenta en su portada una pintura impresionista de su esposa, motivo que le llena de ‘orgullo y satisfacción’.” (EFE Pamplona, 1995).

²⁷ Se refiere a Maite y Txema. Respecto a la “acogida pamplonesa” que habla Pujol, se tiene constancia de reseñas sobre *Los secretos* en: *El Diario Vasco*, *Diario de Navarra*, *Diario de noticias* (Pamplona), *Egin* (Guipúzcoa), *La Nueva España* (Asturias), *Euskaldunon Egunkaria* (Guipúzcoa) que, entre otros, fueron los diarios locales principales que se hicieron eco de la obra de Pujol, *Los secretos de San Gervasio*, gracias a la difusión de Pamiela.

²⁸ En Barcelona, aparecieron reseñas en *La Vanguardia* y *ABC de Catalunya*, al menos que se tenga constancia en el fondo personal del autor.

mayor, y para octubre se espera que nazca la segunda nieta, o nieto, no lo saben) eso ayuda.

Qué bien, y qué juicioso, pasar los sanfermines en el Pirineo; esta noche, como sabéis, es la locura colectiva de la ciudad, la verbena de San Juan, y aunque uno no se dedique ya a desenfrenos porque no está para esos trotes, es una noche enloquecida en la que lo más prudente es parapetarse en casa.

Con un fuerte abrazo para los dos, con los saludos más cariñosos de Marta,

Carlos

Barcelona, 18 de agosto, 1994

Queridos Txema y Maite:

Os mando el recorte de *La Vanguardia* en el que podréis ver al ilustre autor asomado al balcón de su casa, con la sierra del Tibidabo al fondo. Por lo demás, aquí estamos al pie del cañón, preparando una boda y el nacimiento del segundo nieto, Marta pintando (cuando tiene tiempo) y yo traduciendo dos libros a la vez, uno en prosa y uno en verso. En Barcelona ya son muchos los que me han comentado: ¡Qué bien editan los de Pamiela! Lo cual os comunico para vuestra legítima satisfacción.

Con muchos recuerdos de Marta, y con un fuerte abrazo estival para los dos,

Carlos

Pamplona, 12 de septiembre, 1994

Querido Carlos:

Te envió las primeras pruebas del libro. En la página 9, coincidiendo con el primer soneto, te incluyo otra posibilidad en cuanto al tamaño del texto, así como otras posibles soluciones respecto a aspectos formales.

Me han comentado que te oyeron en un programa de radio (Radio Euskadi), un sábado por la tarde, en un programa dedicado a literatura.

No sé si te había hecho llegar estas dos reseñas aparecidas por aquí.

Recibid un fuerte abrazo,

Txema

Barcelona, 20 de septiembre, 1994

Querido Txema:

Devuelvo corregidas las pruebas del libro, con algunas indicaciones para señalar preferencias, aunque en casi todo creo que lo mejor es dejarlo en vuestras manos y que sigáis vuestro criterio, que siempre es muy bueno. Acompaño dos fotografías de los cuadros de Marta, con un título que sirve para cualquiera de los dos, y que ya he incluido en las pruebas (*Memoria de un paisaje*) de los dos, preferimos el marcado con una cruz, el de los cipreses, pero si por cualquier razón preferís el otro no hay inconveniente. Espero el libro con muchísima ilusión (eso de escribir es una chaladura, y por lo tanto no hay que buscar motivos razonables para estas cosas), aunque no estoy seguro de que no sea por mi parte un alarde de impudor y de temeridad literaria.

Os mando también unos cuantos libros, antiguos y recientes, aunque no todos los que me pedisteis en Pamplona, porque la traducción de Samain no llega. Aquí hay dos traducciones de Simenon (muy buenas novelas, no creo que el traductor haya conseguido estropearlas), *La casa de los santos*²⁹, que fue un capricho un poco insólito que me permití años atrás, y que se quedó en un cajón hasta que hubo oportunidad de publicarla (es el único de mis libros del que se ha agotado la primera edición, aunque confiemos que *Los secretos de san Gervasio* le quiten esta exclusiva); y *Siete escritores conversos*, que ha tenido una prehistoria editorial muy azarosa, porque en su origen fue un encargo, luego

²⁹ *La casa de los santos: un santo para cada día del año* es un ensayo que fue publicado en Rialp en 1989, un año después de *Cuaderno de escritura*.

el editor se echó atrás (la verdad es que yo interpreté el encargo muy a mi manera), y después de pasar por diversas manos encontró una editorial benevolente³⁰.

Asuntos literarios aparte, llevamos una temporada de mucho ajeteo, la semana próxima con la boda del chico mayor (seremos suegros por segunda vez, lo cual es un arte delicadísimo), y enseguida, el segundo nieto (para eso ya existe un manual poético, *El arte de ser abuelo* de Victor Hugo); para no hablar de incontables líos de todo orden. Todo va complicadamente bien, pero bien.

Muchos recuerdos de Marta y un fuerte abrazo para los dos de

Carlos

Barcelona, 17 de diciembre, 1994

Queridos Txema y Maite:

Se nos ha echado encima la Navidad y el artículo que os prometí sobre el libro de Victor todavía sin hacer. Mil perdones. Si la proverbial formalidad catalana empieza a fallar, no sé qué va a ser de este país. He tenido unas semanas de mucho jaleo, terminando trabajos (el lunes entregué en Edhasa un volumen de Joubert para su colección de aforismos)³¹, resolviendo problemas –en la medida en que se dejan resolver– y haciendo frente a no sé cuántas vicisitudes de las que exigen la paciencia como arte. Queda en pie lo de Víctor, palabra, y también me hubiera gustado mandaros un texto parecido al de la presentación de los *Secretos* para los poemas, pero qué le vamos a hacer, tampoco ha llegado a tener existencia real. Nos gustaría mucho volver a Pamplona (con permiso de los de Iberia, que no sé si lo concederán), pero ya dadas las fechas parece inevitable que volvamos a hablar del asunto después de Reyes, si no es demasiado tarde. Vosotros veréis.

Aprovechando la felicitación navideña, quería deciros una vez más que me encanta la amistad y la relación con Pamela. Editoriales, qué os voy a contar, he conocido muchísimas, empecé a trabajar en mi primera editorial, haciendo una enciclopedia que a Dios gracias no llegó a publicarse, en el verano de 1954³², hace más de cuarenta años, y

³⁰ Fue publicado finalmente en ediciones Palabra en 1994.

³¹ Publicado por esta editorial en 1995 titulado “Pensamientos”.

³² En 1954 Pujol tenía 18 años. Se desconocen los detalles del proyecto editorial en que colaboró.

me sé de memoria todo el repertorio: mercantiles, despistadas, esnobs, caprichosas, de dinero público, patrióticas, tacañas, altivas, sectarias, calamitosas, con una obstinada predilección por la fealdad, etc., etc. Hasta que os conocí nunca había encontrado unos editores tan a mi gusto, un pelín ácratas, que es lo bueno, tan conscientes y de tan buen gusto, y con una cordialidad generosa y fraternal que no sé cómo agradecer. Queda dicho, sin ningún ánimo de dar coba, como simple expansión navideña.

Felices Pascuas a los dos, extensivas a todos los amigos de Pamplona, también, cómo no de parte de Marta, con un fuerte abrazo,

Carlos

Pamplona, 4 de enero, 1995

Querido Carlos:

Te envió algunos libros, incluidos la 2ª ed. del *S. Gervasio*. Con los datos de ventas de diciembre. Le pasaremos la información a UTE para que nos remita la factura de tus derechos de autor, que será una de las cosas que más a gusto hagamos en este comienzo de año.

Junto con el último libro de Eduardo Gil Bera³³ te adjunto otro libro que no es de Pamiela pero que él coordinó, y que te hago llegar de su parte. Es muy curioso y durante mucho tiempo fue libro de consulta de mucho bibliotecario. También el último de Miguel Sánchez-Ostiz³⁴.

Id pensando alguna fecha que os vaya bien para venir. Ya lo concretaremos por teléfono³⁵.
Un fuerte abrazo y que el año que comienza os traiga lo mejor,

³³ *El carro de heno*, ensayo de 154 páginas, publicado en 1994.

³⁴ Seguramente se trate de *La negra provincia de Flaubert*, por estar relacionado con los intereses de Pujol en la literatura francesa y por estar publicado en 1994. Aunque en ese mismo año, Ostiz también publicó con Pamiela dos obras: *El árbol del cuco* y *Carta de vagamudos*, y por ello no se puede afirmar.

³⁵ Es para la presentación de *Desvaríos de la edad*, que como se ha dicho, fue finalmente el 20 de enero de 1995.

Txema

Barcelona, 10 de enero, 1995

Querido Txema:

Muchas gracias por los libros; los ejemplares de la segunda edición de la novela nos han dejado sin habla (es la primera vez que me ocurre una cosa así, ya ves que no tratáis precisamente con un autor de best-sellers. Pamiela ha hecho el milagro).

Junto con la reimpresión de una antigua cosa mía (sólo que ahora Edhasa lo ha sacado con más apariencia), te mando un texto –tal vez ocioso– por si os sirve como presentación de los sonetos³⁶. Y el artículo sobre el libro de Victor, prometido tiempo ha, y que se ha retrasado hasta ahora. Con todo esto haced lo que os parezca más oportuno, queda en vuestras manos.

Gracias de nuevo por todo, con un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

P.S. Marta presume un montón con su cuadro de la portada, y os manda un cariñosísimo saludo.

1994

Querido Carlos:

El mes de diciembre con nuestra Feria del Libro de Durango, la publicación de la nueva novela de Bernardo Atxaga y una gripe para comenzar el año, me han retrasado demasiado en el envío de estas pruebas. Como verás, tengo que retocar todavía algunas cosas: ajuste de página, homogeneizar el interletraje, etc. En esta copia de papel la letra sale un poco más negra que en el fotolito. Coméntame cualquier cuestión en relación con

³⁶ Se refiere a los sonetos de *Desvaríos de la edad*.

todo esto que pueda parecerme mejor hacerlo de otra forma. Creo que en esta ocasión no hemos puesto ni comillas, ni cursivas... En estos días que siguen me pongo a leer el texto y, de paso, revisarlo, aunque Maite ya me ha dado un juicio tan bueno como siempre contigo. Mientras tanto recibe un fuerte abrazo,

Txema

N.B.: ¿Carlos, tienes libros suficientes del *Viaje a España*?

Barcelona, 23 de enero, 1995

Queridos Txema y Maite:

Una vez de vuelta a casa, un poco aturcidos, porque para nuestras sedentarias costumbres ir a Pamplona es como una aventura de Julio Verne, sólo unas letras para agradeceros nuevamente vuestra acogida. Tenéis el don de la cordialidad, es decir, de lo que sale del corazón, y en este el revuelto mundillo en que nos movemos todos, casi parece un milagro encontrar eso. Gracias por ser así.

Os envío la novela de Trieste³⁷, que al parecer faltaba en vuestra colección, junto con la fotocopia del artículo de *La Vanguardia* que me pidieron –imprudentemente, como veréis– para los Juegos Olímpicos. De lo demás ya hablaremos con más tiempo y calma.

Con un fuerte abrazo de los dos para los dos,

Carlos

P. S. La chistorra ha provocado oleadas de entusiasmo en la tribu familiar. En cuanto a las pastas de Layana no tengo suficientes recursos literarios para describirlas. Vale.

Pamplona, 23 de enero, 1995

³⁷ Quizá se refiere a su novela *La noche más lejana*, publicada por Trieste en 1986.

Querido Carlos:

Espero que la visita a Pamplona no haya animado mucho a tu catarro y que te encuentres bien. El cuadro de Marta fue un regalo precioso, igual que vuestra visita.

Te envío el libro de Enrique Badosa³⁸ y las fotocopias de lo aparecido en la prensa de aquí (me falta *Egin*). Respecto a lo que te comenté para la colección de Antologías en vasco, tal vez sea menos complicado publicar, si llegara el caso y te apeteciera, directamente en la colección ALIMARA donde está el Horacio y que puedes ver en el catálogo que te adjunto.

Recibid un fuerte abrazo de Maite y mío,

Txema

Pamplona, 10 de marzo, 1995

Querido Carlos:

¿Qué tal estáis todos? Por aquí se han terminado las “vacaciones” de comienzo de año y ya estamos en marcha preparando nuevos libros. A medida que salgan te los iré enviando. Los próximos días 22 a 29 es posible que emitan en TV2 el programa de *EL LECTOR* donde participa Víctor con un “De bromas...”. En el *Diario de Córdoba* le han hecho una entrevista larga que saldrá pronto.

Te envío el libro de Martín Indaburu³⁹ y un fuerte abrazo para los dos de esta pareja que os recuerda con cariño,

Txema

Pamplona, 9 de mayo, 1995

Querido Carlos:

³⁸ Sólo puede ser *Odas de Horacio*, de 1992, ya que de este autor tan sólo se tiene esta obra en las colecciones de Pamiela.

³⁹ Se trata del libro de poesía llamado *Haizegua*, publicado en 1994.

Espero que Marta y tu estéis en estos últimos trances previos a la boda con la salud bien dispuesta y que podáis disfrutarlo. ¡Que todo os resulte estupendamente!

Te envío copia de una carta curiosa de un profesor de Bruselas. Si no tienes nada en contra le escribiré dándole la conformidad.

Te envío alguno de los libros que hemos publicado para la Feria de Pamplona en medio de un cierto desánimo por comprobar, una vez más, que el “mundo” del libro padece de una osteoporosis generalizada y que, en ese territorio, donde nos quieren a todos bailando, no debemos perder mucho tiempo. Pero de todo esto están saliendo ideas y planes que – aun siendo difíciles– espero que puedan cuajar para tener más autonomía de distribuidores, librereros y críticos. Será lento, pero estamos en ello. Un abrazo muy fuerte para vosotros,

Txema

N.B.: Estamos terminando con los últimos coletazos de las novedades de la Feria, pero te podremos enviar muy pronto las primeras pruebas del libro.

Pamplona, 26 de julio, 1995

Querido Carlos:

Te envío las primeras pruebas del libro de poemas⁴⁰.

Durante el verano nos espera tomar decisiones muy importantes para la marcha de la editorial. El mundo de la distribución es cada día más inflexible y no podemos quedarnos en sus manos por más tiempo. Las alternativas no son sencillas, ni tampoco existe una solución milagrosa. Por eso tenemos que medir muy bien los pasos. Al final, en cualquier caso, de lo que se trata es de llevar los libros al máximo posible de lectores y en ello estamos.

Recibid mientras tanto un fuerte abrazo,

⁴⁰ Se trata de *Vidas de los poetas*, publicado en Pamiela en octubre de 1995.

Txema⁴¹

Barcelona, 12 de marzo, 1996

Querido Txema:

Te mando tres fotografías del cuadro de Marta (cuyo título es *JARDINES Y QUIMERAS*) para que elijas la que te parezca mejor. Quizá la marcada con una equis es la que nos parece más fiel al original, pero elegid libremente la que os parezca más adecuada.

Hasta pronto, con un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

Barcelona, 24 de marzo, 1996

Querido Txema:

He recibido el paquete con los libros de versos, muchas gracias⁴². Te mando fotocopia de una notita publicada en el suplemento catalán de *ABC*, amable cortesía del director⁴³.

Esta tarde recibiré en mi casa a un chico del periódico para una entrevista sobre *Los aventureros* que supongo también saldrá aquí en Barcelona. Ya os la mandaré.

Con un cariñoso saludo de Marta para los dos, y un fuerte abrazo,

Carlos

⁴¹ Ésta es la última carta de Txema, que desde la última del 23 de enero del 95 no se tiene constancia de ser respondido por Pujol.

⁴² Se refiere a ejemplares nuevos de *Vidas de los poetas*.

⁴³ El subtítulo de la reseña de esta notita a la que hace referencia Pujol ofrece un buen resumen de *Los aventureros*: “Viajar por el estuario del río Yang Tse Kiang, convivir con pérfidos piratas y trasladarse en el mítico Orient Express, son algunas de las sensaciones que se tienen al leer la última obra de Carlos Pujol. Este viaje es más fascinante que acudir a Port Aventura porque, como indica el libro, ‘fue más emocionante imaginarlo / que la aventura propiamente dicha’. La única parada en el camino se realiza en la Odisea de Homero.” (Terrón, 1996).

[Barcelona] 3 de mayo, 1996

Querido Txema:

Ahí van a vuelta de correo las galeradas corregidas⁴⁴. Dos cosas pendientes:

- 1) El “descrucapado” o “descrucallado” de la pág. 18. Me da igual, poned lo que os parezca mejor, se entiende lo mismo (es una cita de un famoso tango).
- 2) Pág. 6: el título del cuadro de Marta. Me parece que le puse *JARDINES Y QUIMERAS*.

Por lo demás, todo muy bien; por lo que veo en el colofón, el libro sale en seguida, ¡muchas gracias a los dos!

Con un cariñoso saludo de Marta, que también se acuerda mucho de vosotros, y un fuerte abrazo,

Carlos

[Barcelona] 25 de enero, 1997

Querido Txema:

Devuelvo las pruebas, que están muy bien; cuidado con la página 33, en la que salían dos aforismos fundidos en uno⁴⁵. La figura de separación entre aforismos me parece muy bien, yo no escribiría nada.

Un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

Barcelona, 6 de octubre, 1997

Queridos Txema y Maite:

⁴⁴ Se refiere a *Los aventureros*.

⁴⁵ Se refiere a *Tarea de escribir*, publicado en 1998.

Os mandamos unas fotografías del cuadro de Marta para la cubierta del libro (elegid la que os parezca mejor). Su título es *EL TEMPLETE DE CRISTAL*.

Nos acordamos mucho de Maite y le deseamos de todo corazón que se restablezca del todo lo antes posible; no dejéis que los autores os puedan, suele ser gente –aunque hay alguna excepción– impresentable y que no merecen que se pase mal por su culpa.

Por aquí todos bien, un poco fatigados después de la boda de la infanta, ha habido tanta bulla que tenemos que la sensación de habernos casado todos.

Un fuerte abrazo para los dos,

Carlos

Barcelona, 23 de abril, 1998

Querido Txema:

Al llamaros para tener noticias vuestras, salió una voz desconocida para mí diciendo que “durante una temporada” no ibas a ir por la editorial. Naturalmente supuse que pasaba algo grave, y como cuando pregunté si era algo que tuviese que ver con la salud de Maite, escurrió el bulto, nos quedamos con las dudas y la inquietud.

Así, a distancia sin saber nada, poco podemos hacer, pero al menos quisiera decirte que no te preocupes lo más mínimo por los libros pendientes, que pueden esperar y que en el fondo no tienen importancia. Lo importante es que resolváis estos problemas, y si de algún modo podemos ayudaros no tenéis más que decirlo.

Sobre todo, no te sientas moralmente obligado a escribir y dar explicaciones, seguro que tienes cosas más serias y urgentes de que ocuparte; pero cuenta con la amistad y el cariño de siempre, y tened la certeza de que pensamos mucho en vosotros.

Con un fuerte abrazo para los dos de los catalanes (que ya tienen seis nietos y esperan la llegada de dos más),

Carlos

Conclusiones

En este punto conviene señalar que se han cumplido con los objetivos propuestos con el trabajo llegando así a tres conclusiones. En primer lugar, se ha conseguido editar, analizar y contextualizar la correspondencia cruzada entre Carlos Pujol y Txema Aranaz por primera vez gracias a la fusión del archivo de Pamiela y el Fondo Personal Carlos Pujol.

Mediante este estudio de la correspondencia junto con los recortes de prensa y las dos conferencias inéditas, se ha llegado a la segunda conclusión que es descubrir la opinión de la crítica sobre las nueve obras que publicó en Pamiela y reconstruir este período de la producción literaria de Pujol. Pues bien, se puede resumir en tres rasgos fundamentales: sencillez en la exposición que apunta a lo esencial y condensa y esconde mucha sabiduría y experiencia literarias; sentido del humor en sus obras, habitualmente en forma de ironía, con el propósito de dar libertad al lector respecto al texto y a la vez para huir del didactismo; y, tercero, su relación constante con la literatura francesa e inglesa teniendo en cuenta en todo momento la tradición literaria que acoge y extendiéndola en su escritura.

En tercer lugar, se ha conseguido resolver las preguntas que surgen con esta investigación. De este punto se sabe por qué eligió esta editorial de reducido tamaño donde llegó a publicar nueve obras, estrenando el género aforístico y retomando la poesía tras años sin publicar ningún poemario. Sin lugar a duda, por el trato confiado y el sumo esmero que Pamiela dedica a cada obra, primando así la literatura frente al éxito comercial. Esto ha sido posible descubrirlo gracias a la correspondencia.

También se han desarrollado dos hipótesis que explican el parón productivo del autor entre 1988 y 1994 y que apuntan a una nueva etapa narrativa caracterizada por la agilidad a partir de *Los secretos de san Gervasio*. A su vez, por la correspondencia se sabe que quien puso en contacto a Pamiela y Pujol fue el escritor Ramón Andrés y que Pujol dejó de publicar con Pamiela por una situación económica desfavorable en ese momento.

Finalmente, este trabajo se suma a los ya realizados anteriormente para dar a conocer a una gran figura de la literatura que ha estado por voluntad propia en la sombra y que conviene sacar a la luz para que ocupe su lugar en el canon.

Bibliografía

Pascual Viscor, Ángel María. (s. f.). Gran Enciclopedia de Navarra. Recuperado 1 de diciembre de 2019, de http://www.encyclopedianavarra.com/?page_id=16329

Los Aventureros. (1996, agosto 4). *Diario de Navarra.*

Kipling en sus cuentos. (2008, julio). *ABCD Las artes y las letras.*

Desvaríos de la edad. (1994).

<https://www.pamiela.com/index.php/component/virtuemart/descatalogados/desvarios-de-la-edad-detail>

Deseos de escribir. (1998). *Gaceta universitaria.*

Carlos Pujol: Los secretos de San Gervasio. (1994, julio 2). *El diario vasco.*

Acín, R. (1988, 16 junio). Dos nuevas y prometedoras colecciones. *Heraldo de Aragón.*

Agote, G. (1998). El escritor Carlos lanza una mirada irónica a la literatura a través de sus artículos y aforismos. *Gara.*

Ayala-Dip, J. E. (1998, 7 noviembre). Haikus y aforismos de Carlos Pujol. *El País.*

Ballesteros, M. (2001). Carlos Pujol: al margen y en el centro. *Pausa*, 43-45.

Cebrián, A. (1995, 21 enero). Carlos Pujol presenta su libro de sonetos "Desvaríos de la edad. *Diario de Navarra.*

Clementson, C. (1996, 31 octubre). Vidas de los poetas. *Diario Córdoba.*

Conte, R. (2000, 22 julio). Fulgores de Francia. *ABC Cultural*, 27.

EFE Pamplona. (1995, enero). El escritor catalán Carlos Pujol presentó «Desvaríos de la edad». *Diario de noticias.*

Errea, J. (1994, 21 mayo). El fracaso nos hace más humanos. *Diario de noticias.*

Farrés Junyent, E. (1998). Concisión verbal. *La Vanguardia.*

G., L. A. (1988). Cuaderno de escritura. *El Correo Cultural.*

García de la Concha, V. (1996, 16 agosto). Vidas de los poetas. *ABC literario.*

- Goñi, J. (1988, 11 julio). El espejo mágico. *Cambio 16*.
- Goñi, J. (1996, 24 agosto). Poemas tejidos con silencios. *El País*.
- Gracia, J. (1999, 17 septiembre). Floritura de la precisión. *El Periódico*.
- Iparragirre, P. (1988). *Carlos Pujol «Cuaderno de escritura»*.
- Maristany, M., & Peyró, I. (2011, 26 diciembre). El humor en la novela es la gran aportación de los españoles. *La Gaceta*, 33-35.
- Martínez Salazar, Á. (1988, 24 junio). Escribir, verbo reflexivo. *Araba*.
- Miguel, P. de. (1994, 7 junio). Caña al detective. *Diario de Noticias*.
- Moreno, V. (1988). *Desesperación transitoria*.
- Pita, R. (2005). Pamiela, el golpe de aire fresco. *TK*, 17, 67-74.
- Provencio, P. (1998). La medida del riesgo. *ABC Cultural*.
- Puig, V. (1994, 5 junio). Un fracaso de Holmes. *ABC Catalunya*.
- Pujol, C. (1988). *Cuaderno de escritura*. Pamiela.
- Pujol, C. (2000). *Itinerario francés*. Pamiela.
- Pujol, C. (1996). *Los secretos de San Gervasio* (Pamiela).
- Pujol, C. (1994). *Palabras en Pamplona sobre dos novelas* (p. 4). Pamiela.
- Pujol, C. (2007). *Poemas*. Comares.
- Pujol, C. (1997). *Pujol, 1997: 15, 29*. 15, 29.
- Pujol, C. (1995). *Sobre Desvaríos de la edad* (Pamiela (Ed.); p. 2).
- Pujol, C. (1998). *Tarea de escribir*. Pamiela.
- Sánchez-Ostiz, M. (1988). Escribir, esa manía. *El Correo*, 44.
- Terrón, M. (1996, 25 julio). Carlos Pujol: «Debemos vivir la vida y soñar a través de la literatura». *ABC Catalunya Cultura*.
- Trapiello, A. (1994, 18 junio). El año del fracaso de Holmes. *El País*, 11.
- Trapiello, A. (1989). Exageraciones. *Contemporáneos*, 3, 33-35.

Trius, M. (1988). *Entrevista: Carlos Pujol*.

Txalaparta.eus. (s. f.). *Pamiela*. Recuperado 26 de marzo de 2020, de <https://www.txalaparta.eus/es/editoriales/pamiela/authors>

Vallès-Botey, Teresa. “Reinvención y distanciamiento de la realidad en el pensamiento literario y la narrativa de Carlos Pujol”. *Hispanic Research Journal*, 2019, 20/2, 141-156. <https://doi.org/10.1080/14682737.2019.1603459>

Vallès, T., y Gilabert, G. (2017, septiembre). Carlos Pujol, un gigante silencioso. *Ínsula* 847.

Anexo: Palabras de Pujol en la presentación *Los secretos de san Gervasio* y *Un Viaje a España*

Palabras en Pamplona sobre dos novelas

Cuando uno era muy joven, sentía una particular devoción por las vanguardias artísticas más exaltadas, por ejemplo, el arte abstracto (que hoy es la horrorosa estética municipal de mi ciudad) y el surrealismo, y me encantaba aquella definición que inventó no sé quién: el inesperado encuentro de una máquina de coser y de un paraguas en una mesa de operaciones. Eso era la Belleza, la Poesía o algo semejante, qué más da. Teníamos veintitantos años.

Con el paso del tiempo esas historias iban resultando cada vez más lejanas, aunque no sin un toque de ternura y de recordada fascinación; lo de los surrealistas quedó muy atrás, pero seguí siendo fiel a ciertos reflejos que condicionaban lo poético a lo sorprendente, a la extrañeza, al contraste, y es muy posible que haya que ver en la herencia de aquel entonces el primer impulso de estas dos novelas que Pamiela ha publicado ahora.

En 1983 Un viaje a España tuvo su origen en la coincidencia cronológica de Balzac con la primera guerra carlista, guerra que además le interesó vivamente, porque para él los carlistas eran los chuanes redivivos al otro lado de los Pirineos. La novela ya podía echar a andar, utilizando a un personaje de la Comedia humana, Vautrin, en quien se funden realidad y ficción (porque es también Vidocq, famoso policía de carne y hueso al que trató Balzac), héroe, pues, doble y contradictorio, como todo el mundo.

En Los secretos de San Gervasio se relaciona de un modo bastante más surrealista a Sherlock Holmes con un barrio barcelonés en el que vive el autor de la novela. ¿Qué tienen que ver Holmes y el doctor Watson con San Gervasio? Pues la verdad es que nada, esto era lo más

gracioso de la idea. Ha sido como una aplicación narrativa de lo de la máquina de coser, el paraguas, etc. Diez años después de la otra novela, uno ya era abuelo y podía permitirse el capricho de inventar lo que le diese la gana.

Así tenemos a Vidocq-Vautrin con las tropas del llamado Carlos V, y a Holmes y a Watson paseándose por la Barcelona de 1884 (Vidocq-Vautrin también había visitado San Gervasio en un capítulo de la novela anterior). Situaciones más bien disparatadas a partir de las cuales es divertido empezar a escribir, porque son en sí mismas raras encuentros, libertad para una imaginación que juega significativamente con lo imposible.

España vista por unos extranjeros, franceses e ingleses, que, para colmo, no han existido nunca, pero que gracias a Balzac y a Conan Doyle, gracias a la literatura, tienen una formidable realidad soñada. Esto permite distancia y humor, duplicando la distancia y el humor que proporciona la evocación del pasado, un mundo histórico, pero que sirve en bandeja todas las maravillas que se nos ocurran.

Más allá del arranque y también del marco de la novela, luego los libros van a su aire, inventan lo que dicen. Un viaje a España juega traviesamente con alegorías: ida y vuelta a París, trazando un círculo, como la expedición del Pretendiente traza otro círculo, al parecer para nada, un padre y un hijo que, según el modelo de Ulises y Telémaco, intercambian sus posiciones, y un hombre ya maduro que se lanza a la aventura con la loca idea de que así recuperará su pasado.

Todos dan una vuelta completa y vuelven al lugar de origen - dejando una estela de emociones, peligros y sangre - con las manos vacías; sólo que en el curso de la novela han vivido, y esto les transforma

por dentro, es la enseñanza; son otros no por haberse hecho diferentes, sino porque se parecen más a sí mismos. Lo cual implica la aceptación propia, el humor, un poco de melancolía y una multitud de recuerdos extraños y recreativos, que son los que componen Un viaje a España.

La otra novela tuvo una prehistoria ocasional: en 1897 la Caja de Ahorros de Barcelona decidió celebrar el centenario de Sherlock Holmes con una exposición, para cuyo catálogo se me pidió un breve texto; éste fue un cuentecillo que explotaba una de las grandes paradojas de la literatura inglesa: la de que Shakespeare, ██████████ ^{quien} indiscutiblemente existió, resulta mucho más vago e incierto que Sherlock Holmes, que sólo fue una criatura literaria. Así comprobé que los héroes de Conan Doyle eran un material literario muy agradecido.

Posteriormente escribí varios cuentos más sobre Holmes y Watson (recogidos ahora en una edición de San Cugat), y en uno de ellos el genial detective, sin moverse de Baker Street, al parecer resolvía un misterio del barrio barcelonés de San Gervasio. Hubo también una historia de ese pequeño ciclo que se frustró, dejando en el aire sugerencias sin concretar, y de todo esto salió finalmente la novela en cuestión, que se beneficia, como los cuentos, de la enorme comadidad que representa emplear unos protagonistas que los lectores conocen muy bien de antemano.

Los secretos de San Gervasio es una broma bastante elaborada sobre la omnisciencia, que además de ser un atributo divino es un sueño muy humano; y Sherlock Holmes es el símbolo de este sueño, la leyenda del hombre que lo sabe todo, que lo descubre todo, para el cual no hay secreto que se le resista; habitualmente se enfrenta con el dia-

bólico profesor Moriarty, con grandes enigmas, pero, ¿y cuando lucha con la banalidad, con la vida cotidiana? Terrible prueba de la que no sabemos si saldrá airoso.

La novela desarrolla esta idea capital: en una intriga de misterio lo más misterioso no es el caso que hay que resolver, sino la vida de los personajes, empezando por la del propio detective; éstos son los misterios más profundos, los que tienen mayor interés, los que son también más insolubles, y primero Balzac en Un asunto tenebroso, más tarde Dostoievski en Crimen y castigo, y por fin Simenon demostraron que era el único camino para que una novela policíaca fuese por encima de todo una novela. Todas ^{las} comparaciones son odiosas, pero algo de esto se ha querido hacer en Los secretos de San Gervasio.

Quisiera, para terminar, aludir a una coincidencia quizá sorprendente, pero mucho menos surrealista que las anteriores, la de Barcelona y Pamplona, donde hay tan buenos amigos, muchos más de los que puedo citar en una rápida lista: Txema y Maite, Ramón, Miguel, José María... Todos ellos, y de un modo muy especial los que desde la editorial Pamiela han hecho estos libros, y los han hecho muy bien, representan un intercambio fraterno entre ciudades, fantasías y secretos, que sólo van a conocer, y aun a medias, los que lean estas verdaderas historias.

Carlos Pujol